



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA



INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES
CON Y SIN FORMACIÓN MUSICAL

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

PRESENTA

LORENA SALDIVAR SEGURA
NO. DE CUENTA 0821875

DIRECTOR
DRA. CLAUDIA ANGÉLICA SÁNCHEZ CALDERÓN

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE DEL 2014

AGRADECIMIENTOS

Este espacio es insuficiente para agradecer a todos aquellos que me han apoyado en la realización de este proyecto tanto profesional como personal que ha culminado; dentro de las principales personas se encuentran mis padres y hermana, los cuales han estado a mi lado a lo largo de mi trayectoria estudiantil y personal, apoyándome tanto económica como moralmente, educándome y enseñándome los valores que hoy son parte de mi formación y que han sido parte crucial de este trabajo. A mis padres que han estado al pie del cañón para que logre terminar las metas que me he propuesto, y que ante los obstáculos que puedan presentarse me han enseñado a no desistir. Gracias Martin, María y Natalia, por su gran amor incondicional, palabras y acciones que me han alentado a continuar.

A mis amigos los cuales han estado presentes en todo el proceso de realización de este proyecto, los cuales me han apoyado a continuar ante los buenos y difíciles momentos y que siguen de manera incondicional. Que ante todo me han brindado su amistad y comprensión para continuar en lo que me propongo, y que siguen presentes. Gracias Iris, Julia, Gonzalo y Luis Armando por su apoyo en que culminara este proyecto y siempre grata presencia.

A mis asesores los cuales forman parte crucial de mi formación y del término de este trabajo, que a través de su enseñanza que continua existiendo no sólo en un espacio educativo sino también en la realización de mis proyectos educativos y profesionales, que con su apoyo este trabajo ha rendido frutos y me ha enseñado a seguir siendo una persona profesional y humana en mi trabajo y formación.

Gracias Dra. Elizabeth Zanatta y Mtro. José Luis Gama.

Agradezco infinitamente a mi directora de tesis, Dra. Claudia Sánchez que ha sido una gran consejera a lo largo de mi carrera y aún fuera de las aulas, estando presente en la realización de este proyecto y los futuros. Por la oportunidad de aprender de sus conocimientos y la cual me ha brindado su apoyo para seguir desarrollando mi

formación tanto personal como profesional. Le agradezco por la oportunidad que me ha brindado para emprender este proyecto en compañía de su profesionalismo y experiencia y que ha estado presente en el trayecto bueno y complicado de esta investigación.

Infinitas gracias a todos los presentes, las situaciones y acciones que hicieron posible la culminación de este proyecto.

Lorena Saldivar Segura



8.5 Voto Aprobatorio : Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 04

Fecha: 22/05/2014

VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	LORENA SALDIVAR SEGURA		
Licenciatura	PSICOLOGÍA	Nº de cuenta	0821875
Opción	TESIS	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	"INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES CON Y SIN FORMACIÓN MUSICAL"		

	NOMBRE	FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	DRA. CLAUDIA ANGELICA SANCHEZ CALDERÓN		27. Agosto 2014

	NOMBRE	FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DRA. MARTHA ELIZABETH ZANATTA COLIN	9/09/14 	3/10/14 	22/10/14
REVISOR	MTRO. JOSE LUIS GAMA VILCHIS	11-SEP-14 	10/10/14 	22/10/14

Derivado de lo anterior, se le **AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL** de acuerdo con las especificaciones del **anexo 8.7** "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

	NOMBRE	FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	DRA. GUADALUPE MIRANDA BERNAL	 FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA TITULACIÓN	27/OCT 2014



8.11 Carta de Cesión de Derechos de Autor: Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 00

Fecha: 22/05/2014

CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

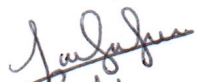
El que suscribe Lorena Saldivar Segura Autor(es) del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de Tesis con el título Inteligencia Emocional y rendimiento académico en estudiantes con y sin formación musical, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en Facultad de Ciencias (lugar) de la Conducta para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma presente en la ciudad de Toluca, Edo. de México, a los 28 días del mes de Octubre de 2014.


Lorena Saldivar Segura
Nombre y firma de conformidad

INDICE

RESUMEN	8
PRESENTACIÓN.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
1. Capítulo I. Inteligencia Emocional	15
1.1 Breves antecedentes sobre inteligencia.....	15
1.2 Referentes sobre las emociones.....	18
1.3 Conceptualización de la Inteligencia Emocional.....	21
1.4 Teorías que fundamentan la Inteligencia Emocional.....	32
1.4.1 Teorías de la emoción desde enfoque conductista.....	33
1.4.2 Teorías de estimulación de la emoción.....	36
1.4.3 Teorías cognoscitivas de la emoción.....	38
1.4.4 Enfoque humanista vs cognoscitivo de la Inteligencia Emocional.....	39
1.5 Inteligencia Emocional y su relación con la música.....	41
1.5.1 Desde Gardner.....	42
1.5.2 Investigaciones reportadas de Inteligencia Emocional y su relación con la música.....	43
2. Capítulo II. Rendimiento Académico	46
2.1 Contexto escolar actual en la Educación Media Superior en México.....	46
2.1.1 Los pilares de la educación como marco de referencia...	47
2.1.2 La educación Media Superior en el Sistema Educativo Mexicano.....	51
2.2 Nociones sobre rendimiento académico.....	56
2.3 Investigaciones reportadas de Inteligencia Emocional y su relación con el rendimiento académico.....	59
3. Capítulo III. Pensamiento creativo y su vinculación con la música.....	62
3.1 Pensamiento y sus funciones.....	62
3.2 Antecedentes, concepto y enfoques de la creatividad.....	67

3.3	Inteligencia Emocional y creatividad.....	75
3.4	Música, creatividad y aprendizaje.....	81
4.	Capítulo IV. Método.....	86
4.1	Objetivo de Estudio.....	86
4.2	Objetivos específicos.....	86
4.3	Planteamiento del Problema.....	86
4.4	Planteamiento de Hipótesis.....	88
4.5	Pregunta de Investigación.....	88
4.6	Tipo de estudio o investigación.....	88
4.7	Definición de variables.....	89
4.8	Definición de Universo de estudio.....	90
4.9	Definición de muestra, tipo, tamaño y obtención.....	90
4.10	Selección, adaptación y/o diseño de instrumento.....	90
4.11	Diseño de investigación.....	93
4.12	Especificación de la Captura de Información.....	93
4.13	Procesamiento de la Información.....	94
5.	Capítulo V. Resultados y Análisis.....	95
6.	Capítulo VI. Conclusiones.....	103
7.	Capítulo VII. Sugerencias.....	107
	Bibliografía.....	108

RESUMEN

El planteamiento de la Formación Musical como influencia en la Inteligencia Emocional y a su vez esta como determinante de éxito académico se encuentra en debate dados los resultados contradictorios de investigaciones. El objetivo del presente proyecto fue el de detectar a relación entre Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico, tomando en cuenta en ambos la Formación Musical o no, de estudiantes de Nivel Medio Superior. Participaron 124 estudiantes. El diseño fue no experimental y correlacional, al igual que se realizó estudió comparativo entre cada grupo (estudiantes con formación musical y estudiantes sin formación musical). Se aplicó el test de Inteligencia Emocional de Cooper y Sawaf, el rendimiento académico se obtuvo por calificaciones generales de los estudiantes y la formación musical se tomó en cuenta los años de estudio y el tipo de educación recibida de la misma. De la relación entre Inteligencia Emocional y rendimiento académico se observó que el grupo de estudiantes con formación musical presentan una mayor correlación entre ambos, que en el grupo de estudiantes sin formación musical. Se detectó un rendimiento académico más encaminado a promedios altos en los estudiantes con formación musical, mientras que los estudiantes sin formación musical presentan un rendimiento académico en la media (tomando en cuenta la escala de 6.1 a 9.9). Se sugiere continuar investigaciones que extiendan y profundicen las variables para consolidar datos pertinentes al medio educativo, cultural y a la teoría.

Palabras clave: Inteligencia emocional

Formación musical

Rendimiento académico

PRESENTACIÓN

Se dice que el ser humano es un ser emocional, que antes de actuar racionalmente se deja llevar por sus emociones, lo cual puede llevarlo a equivocarse; por esto resulta de gran importancia aprender a desarrollar la denominada Inteligencia Emocional (IE), dando apertura a nuevas experiencias a través de un mejor manejo de las emociones y de lo que cada individuo siente, a fin de llevar una relación mayormente positiva con los demás.

Con lo anterior, no se afirma que se actúe solo a partir de las emociones y dejar de lado el razonamiento, sino que exista una relación entre ambas para un desempeño óptimo tanto en el actuar de las emociones y del razonamiento, en los diversos contextos de desarrollo del individuo incluyendo las habilidades y capacidades que éste tenga para lograrlo.

De manera reciente, en el ámbito educativo se ha retomado el planteamiento de la Inteligencia Emocional como determinante del rendimiento académico; en este sentido, surge la inquietud de estudiar la relación que guarda éste último con Inteligencia Emocional y la Formación Musical o también conocida como Inteligencia Musical.

Derivado de lo anterior, se presenta el siguiente trabajo de investigación, el cual busca encontrar la relación existente entre la Inteligencia Emocional, el Rendimiento Académico y la Formación Musical. En este sentido, el presente documento se organiza en seis capítulos.

Los capítulos uno, dos y tres, conforman el marco teórico bajo el cual se basa el trabajo, analizando, en primera instancia conceptos antecedentes de la Inteligencia Emocional, así como las investigaciones que se han realizado hasta el momento de ésta y las teorías que se han presentado hasta la actualidad. El segundo capítulo aborda los conceptos de educación, el contexto escolar actual en México, así como su sistema educativo y los pilares de la educación, y de igual manera se presentan

nociones sobre rendimiento académico y su relación con la Inteligencia Emocional. Para concluir el marco teórico se presenta un tercer capítulo que contiene conceptos del pensamiento creativo, creatividad y sus principales características, funciones y teorías, concluyendo con un apartado entorno a su relación con la música y el aprendizaje.

El capítulo cuatro detalla la metodología que sustenta este trabajo. Aquí se plantean los objetivos de la investigación, planteamiento del problema, hipótesis, tipo de investigación, variables y su definición, así como la muestra de estudio y la descripción del instrumento utilizado.

El capítulo cinco presenta los resultados y su análisis. Iniciando con la descripción de la muestra estudiada, para continuar con una explicación de los resultados obtenidos en las correlaciones existentes entre la Inteligencia Emocional, Rendimiento Académico y Formación Musical.

Para finalizar, el último capítulo incluye las conclusiones obtenidas de los resultados en referencia a lo estudiado y observado, así como las sugerencias consideradas para siguientes investigaciones.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad es notoria la importancia que se está dando a la Inteligencia Emocional en los diferentes ámbitos que se desenvuelve el individuo, ya sea el laboral, escolar, incluso en la familia, como medio de interacción positivo para que la persona resuelva de manera óptima los problemas que se presenten en su vida cotidiana.

El concepto de Inteligencia Emocional (IE), ha sido un tema de mucho interés, esta palabra engloba como su nombre lo dice, el estudio de la emoción. Etimológicamente proviene del latín *movere* que significa “mover hacia”, que ha sido abordada dentro del contexto de la Psicología y las Neurociencias, así como el término de inteligencia, que se ahondará en los capítulos correspondientes.

Marcando su relevancia, encontramos diversos estudios que durante el Siglo XX y lo que va del Siglo XXI, han clasificado la inteligencia, en el ámbito educativo, dentro de los parámetros de Coeficiente Intelectual (CI), denominado primeramente por Alfred Binet y Theodore Simon (1908), al elaborar un test que permitiera distinguir a los niños con retraso mental de los niños con inteligencia normal en Francia, este test clasificaba a éstos niños por niveles de educabilidad en función de su inteligencia.

La definición de inteligencia ha sido abarcada por diversos autores, entre ellos Binet, el cual la definió como “la habilidad para resolver problemas” (citado en Chaplin, 1990), sin embargo este concepto se ha ido transformando, ya no hablando solamente de una inteligencia de análisis y razonamiento, sino también de Inteligencias Múltiples e Inteligencia Emocional, lo cual demuestra que a lo largo de los años su importancia ha incrementado transformando y evolucionando su concepto inicial.

Parte de esta evolución fue en los años 90 donde el término de Inteligencia Emocional (IE), fue utilizado por John Mayer y Peter Salovey de la Universidad de New Hampshire, los cuales consideran que la IE se conceptualiza a través de cuatro habilidades básicas que son: “*la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones*

con exactitud; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y; la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual". Esta clasificación nos demuestra el paso evolutivo que ha presentado el tema de Inteligencia, abordando un concepto más estructurado, denominando no sólo en términos de inteligencia sino también de emoción.

En la actualidad, la evaluación de la IE en sus diferentes modelos, depende de la naturaleza teórica de la que parte, agrupándose en dos modelos: uno basado en el procesamiento de la información emocional centrado en las habilidades básicas, como el de Mayer y Salovey; y otros basados en rasgos de la personalidad, como el de Goleman y Bar-On, los cuales observaremos más adelante.

Sin embargo, es en 1995 tras la publicación del libro "Inteligencia Emocional" de Daniel Goleman, que se generaliza el término incluyendo diversas características del mismo y los aspectos que implica, realizando una mayor y más profunda concepción de lo que el término de Inteligencia Emocional significa, generando así nuevas nociones para continuar investigando el tema.

En cuanto a los estudios que se han realizado en relación con la Inteligencia Emocional (IE) y el Rendimiento Académico, se encuentra el realizado por Lam y Kirby (2002, citado en Fernández-Berrocal & Mestre, 2007), los cuales exploraron el impacto de la Inteligencia general y emocional sobre el desempeño individual de universitarios estadounidenses, concluyendo que los estudiantes con puntuaciones altas en Inteligencia Emocional (IE) tienden a obtener mejores calificaciones en las diferentes asignaturas debido a su mayor capacidad de regulación de emociones (Martín, E. & León, B., 2009).

Por su parte, Chong, Elias, Mahyuddin y Uli (2004), estudiaron la relación entre la Inteligencia Emocional y el desarrollo académico de una muestra de estudiantes de Malasia; los resultados mostraron que el alumnado con mayor éxito académico poseía

mejores niveles de Inteligencia Emocional (IE), destacando sobre el resto por una mejor regulación de ciertos estados negativos (ansiedad, ira y frustración) en las tareas escolares.

En lo que respecta a la música, actualmente existen diversas investigaciones que comprueban la importancia de la música en el desarrollo de la persona, desde el vientre de la madre, y la importancia que tiene para potenciar la creatividad, por medio de estimulaciones y activación de la percepción visual, auditiva y kinestésica.

Concebida en la actualidad, no sólo como diversión y arte, se busca utilizar la música como herramienta para incrementar la sensibilidad, memoria, concentración, habilidades para la lectura y escritura, que favorezcan el desarrollo físico y apoye en el interés por aprender.

Este enfoque se basa en los estudios recientes del cerebro humano y en las aportaciones del doctor A. Tomatis que informan de las posibilidades y beneficios de la música de Mozart; enriquecido con los estudios de otros autores como Don G. Campbell, Georgi Lozanov.

Los científicos demuestran cada vez más lo que le sucede al cerebro al escuchar música, el cual reacciona e involucra regiones fuera de la corteza de la audición, además incluye áreas que normalmente involucran otros tipos de pensamiento; la música genera nuevas conexiones en el cerebro y se considera que a mayores conexiones, la experiencia será más integrada con la memoria.

Por otro lado, la investigación de Petrides, Niven y Mouskounti (2006), relaciona la Inteligencia Emocional (IE) como rasgo de bailarines de ballet y músicos, señalando que éste rasgo o autoeficacia emocional, es un conjunto de percepciones de uno mismo relacionados con la emoción y disposiciones que conforman los aspectos afectivos de la personalidad del adulto normal.

Martín y León (2009), realizan un estudio para demostrar la correlación positiva entre los factores de Inteligencia Emocional y el rendimiento en música, mostrando que los estudiantes con puntuaciones más altas en Inteligencia Emocional tienden a obtener mejores calificaciones en la asignatura de música debido a su mayor capacidad de regulación de emociones.

En el ámbito nacional, al momento no se ha encontrado información de estudios relacionados con el tema a tratar. Sin embargo, en el contexto local, destacan estudios realizados específicamente en la Facultad de Ciencias de la Conducta, de nuestra Máxima Casa de Estudios (UAEMéx), entre estas destaca el estudio realizado por Soto (2003) donde existe una relación estadísticamente significativa entre las variables a estudiar y el trabajo de Cuevas (2003) en el que no se encuentra relación entre las variables; ambos relacionando exclusivamente la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Escolar a Nivel Medio Superior y el otro a Nivel Superior.

De igual manera se encuentra el estudio realizado por Loretto (2013), en el cual se observa que existe una correlación mínima entre las variables de Coeficiente Intelectual (CI) y rendimiento académico, concluyendo que un elevado CI, no garantiza el éxito en la vida escolar, y que por lo tanto la felicidad en los diversos ámbitos de desarrollo no depende exclusivamente, del CI, ya que parece abarcar el conocimiento, desarrollo y uso de otras habilidades, como la parte emocional del ser humano.

Finalmente, y en cuanto a la correlación que pueda existir entre Inteligencia Emocional (IE) y el rendimiento académico vinculado con la formación musical, no se han encontrado estudios a nivel local ni nacional que corroboren influencia entre éstas variables. Por lo tanto el objetivo de la siguiente investigación es el de, en primer instancia estimar la relación entre el nivel de Inteligencia Emocional (IE) y el rendimiento académico, y en segunda instancia, comparar el nivel de Inteligencia Emocional (IE) y rendimiento académico en estudiantes con y sin formación musical.

MARCO TEÓRICO

CAPITULO I. INTELIGENCIA EMOCIONAL

Previo al abordaje de la temática de Inteligencia Emocional, es importante retomar algunos antecedentes de inteligencia y emoción que permitan una contextualización a partir del siglo XX hasta nuestros días.

1.1 BREVES ANTECEDENTES SOBRE INTELIGENCIA

La inteligencia dentro del ámbito educativo, se ha clasificado dentro de los parámetros que definen el Coeficiente Intelectual (CI), sin embargo antes de utilizar la denominación de CI se comenzó por definir la inteligencia, que se ha estudiado desde el Siglo V a.C. hasta la actualidad. Es aquí donde se percibe que el concepto de inteligencia ha realizado un recorrido histórico a través de diversas épocas, que han ido despertando mayor interés sobre lo que constituye y construye éste concepto.

Para efectos de la presente investigación, sin entrar en un estudio exhaustivo, y por así dar conveniencia al desarrollo de este trabajo, se da un recuento de cómo se ha ido desarrollando el concepto de inteligencia a partir de las investigaciones realizadas en el transcurso del Siglo XX.

En primera instancia, se tiene una revisión de la idea de inteligencia durante la época moderna y como ésta ha ido evolucionando, existiendo diversos autores y teorías que la definen, a partir de su propio concepto construido. Se aborda desde la noción de inteligencia en las diversas perspectivas concebidas por los autores que han trabajado ésta temática. En segunda instancia el concepto de Inteligencia Emocional que se ha construido con base en su aplicación a los diversos ámbitos que lo trabajan. Para fines de este trabajo, la Inteligencia Emocional en el ámbito de la música.

El término inteligencia ha sido concepto de interés en muchas disciplinas como la filosofía, sociología y por supuesto la psicología. Sin embargo, ¿qué lleva a esta disciplina a estar interesado en ella?

Surgiendo la necesidad de comprender como nos adaptamos, a necesidad de adaptación al cambio al medio ambiente y seguir sobreviviendo, se considera un acto inteligente. Aun cuando existe el interés por definir y conocer la inteligencia, existen diversas concepciones de ella.

Durante el Siglo XX y lo que lleva del Siglo XXI, la inteligencia se ha clasificado dentro de los parámetros de Coeficiente Intelectual (CI), esto en el ámbito educativo. El concepto de CI fue denominado primeramente por Alfred Binet (1908), que por encargo del ministro francés de Instrucción Pública elabora la primer prueba de inteligencia. La elaboración de éste test tenía como objetivo, distinguir a los niños con retraso mental de los niños con inteligencia normal en Francia, clasificándolos por niveles de educabilidad en función de su inteligencia.

La definición establecida por Binet, sobre inteligencia es “la habilidad para resolver problemas”, y sostiene que el órgano fundamental de la inteligencia es el juicio, en otras palabras, el sentido común, práctico, la iniciativa, la facultad de adaptarse. Para él juzgar, comprender y razonar bien, son características esenciales de la inteligencia (Peterson, 1924, p.87).

Se observa que a partir de las primeras investigaciones realizadas, se comienza a conceptualizar la inteligencia, siendo una de las principales aportaciones para más adelante perfeccionar y abarcar otras áreas que incluyen el término de inteligencia, no sólo como parte del área cognitiva o académica, sino en términos de emociones y resolución de problemas a través del pensamiento creativo, el cual se abarca más adelante.

De igual manera, a Binet se le atribuye la inmersión de la noción de Edad Mental, concepto que más adelante se perfecciona con la introducción de Coeficiente Intelectual (CI). Gracias a éstas aportaciones realizadas por Binet es que se sentaron las bases que ayudan en el desarrollo de las diversas teorías sobre el Coeficiente Intelectual.

En la ciencia, el término inteligencia habitualmente se refiere a los que podríamos llamar inteligencia académica o cognitiva. En su libro sobre la inteligencia, Resing y Drenth (2007), definen a la inteligencia como “el conjunto de las habilidades cognitivas o intelectuales necesarias para obtener conocimientos y utilizar esos conocimientos de forma correcta con el fin de resolver problemas que tenga un objetivo y una meta descritos”.

En cuanto al Coeficiente Intelectual, es una medida de la inteligencia expresada en un número, la cual sólo establece como menciona el autor un término referido académica o cognitivamente, descartando características del pensamiento creativo que pueden ser consideradas dentro del término, y que más adelante se explica su importancia.

A finales del Siglo XIX, Cattell comienza a diseñar algunas pruebas para explorar las dimensiones básicas de la personalidad, motivación y también de las capacidades cognitivas, éste autor sostenía que todos los individuos poseen rasgos idénticos pero en distinto nivel o grado, por lo tanto, no hay dos personas exactamente iguales, la afirmación de este autor puede considerar que al no existir dos personas exactamente iguales, no existen dos pensamientos iguales y por consiguiente, dos soluciones iguales.

Por su parte, Thorndike en 1920, publica el artículo “La inteligencia y sus usos”, en el cual propone que se deben incluir aspectos sociales en el concepto de inteligencia para una mejor comprensión del mismo. A su vez, clasifica la inteligencia humana en tres tipos:

- a) *Inteligencia abstracta*. Definida como la habilidad para manejar ideas y símbolos (palabras, números, fórmulas químicas, físicas, decisiones legales y leyes).
- b) *Inteligencia mecánica*. Entendida como la habilidad para entender y manejar objetos y/o utensilios tales como juguetes y armas.

c) *Inteligencia social*. Habla de “Inteligencia Social” para describir la habilidad de entender y dirigirse a otras personas, es decir para actuar sabiamente en las relaciones humanas.

Se puede observar que con este autor comienzan a diversificarse los tipos de inteligencia que puede presentar un individuo, dando pautas para que en investigaciones más recientes se presenten otros tipos de inteligencia.

Por otro lado, la teoría de Eysenck (1983) sobre las tres inteligencias, o también denominada <<Inteligencia A, B y C>>, propone una integración teórica, entre la inteligencia biológica, psicométrica y la inteligencia social.

La primera hace referencia a la interacción genética, bioquímica y fisiológica del sistema nervioso; la inteligencia psicométrica hace alusión a la disposición de diversos tipos de marcadores que, a medida que se alejan de aquellas medidas “primordiales” se impurifican, por lo cual surgen distintos coeficientes de correlación entre los “test de inteligencia” que indican que rango poseen respecto a esta inteligencia; por último concibe la inteligencia social en la relación tanto del concepto de inteligencia biológica como el de inteligencia psicométrica con la problemática de la vida.

Es a partir de estos autores que se observa una evolución en el concepto de inteligencia, diversificándolo y estableciendo que en un individuo se pueden presentar más de un tipo de inteligencia, como las mencionadas en este apartado, o las que se mencionarán posteriormente de Howard Gardner.

1.2 REFERENTES SOBRE LAS EMOCIONES

Entrando en el ámbito de las emociones, la fuente mas lejana del Siglo XX, que se enfoca en ésta temática, se remonta a los primeros trabajos realizados por Charles Darwin, el cual trabajaba con la importancia de la expresión emocional para la supervivencia y adaptación de las especies. Darwin pensaba que la expresión de las

emociones es universal en todos los seres humanos: todos tenemos emociones similares, las expresamos de modos semejantes y las reconocemos en los demás sin problemas.

Los tres principios fundamentales de la explicación de las emociones mencionados por Chóliz (1995), que tienen relación con el principio de selección natural son los siguientes:

1. Hábitos útiles asociados. Según Darwin, los hábitos o movimientos que son de utilidad para satisfacer deseos, eliminar sensaciones, etc. llegan a ser tan habituales que se producen incluso en situaciones que no requieren semejante patrón de respuesta. Él explica que esto ocurre con la expresión de las emociones, que se producen una serie de gestos y movimientos en situaciones que incluso no se requieren, pero que han sido de utilidad anteriormente en otros contextos.

2. Antítesis. En el caso de que el hábito esté consolidado, cuando se produce un estado de ánimo contrario al que se produce semejante patrón conductual, se producirá la respuesta motora contraria.

3. Acción directa del sistema nervioso. Una fuerza nerviosa en situaciones de gran excitación puede dar lugar a movimientos expresivos. Tales expresiones se canalizan por los cauces fisiológicos que estén más preparados por los hábitos. Esta idea supone un antecedente de las teorías de Tomkins (1962) e Izard (1971), las cuales expresan que existen programas subcorticales innatos para la expresión de cada una de las emociones básicas.

Según Darwin, las tres acciones más importantes son los reflejos, hábitos e instintos. Los más importantes en la expresión de las emociones son los reflejos y los instintos, que son innatos y se heredan de nuestros antepasados. Así, tanto la expresión de las emociones propias, como el reconocimiento de las de los demás, se realizan de forma

principalmente involuntaria y no aprendida. La aportación más destacable de la teoría de Darwin a la expresión de las emociones consiste en que los patrones de respuesta expresiva emocional son innatos y, que existen programas genéticos que determinan la forma de la respuesta de expresión emocional.

A partir de esta concepción de índole biológica, y a partir de la llegada de la psicología como ciencia, el hombre se interesa en conocer los procesos que constituyen el acto de conocer, y cómo funciona la mente humana, buscando conocer el límite y el potencial que posee la capacidad humana.

Doce años después de que Darwin publica su libro sobre las emociones, William James enfocado desde la psicofisiología, publica un artículo que presenta una nueva forma de considerar la emoción (James, 1884).

Su teoría menciona que los cambios corporales siguen de manera directa la percepción de un evento, y que la sensación de éstos cambios constituye la emoción, esto tomando en cuenta sólo las emociones más ordinarias o básicas, como son la ira, el miedo, la aflicción y el amor; esto presenta una concepción diferente de lo que Darwin percibía sobre la emoción, donde se menciona que la percepción de una situación causa un sentimiento de emoción, el cual va seguido de cambios corporales.

Mas adelante Walter B. Cannon desde una perspectiva neurológica, propone una alternativa a la teoría de James, a partir de estudios neurológicos realizados con la experimentación de estímulos y respuesta en perros y gatos; este autor menciona que intentos de inducir de manera artificial cambios viscerales típicos de las emociones fuertes, no producían sentimientos emocionales. A lo cual concluye que, la descarga talámica produce tanto una experiencia emocional como una serie de cambios corporales, es decir que al presentarse la percepción de un evento, se genera una excitación hipotalámica, la cual genera en un mismo tiempo el sentimiento emocional con los cambios corporales.

Siguiendo en el tema de las emociones y de acuerdo a las aportaciones de autores recientes, se menciona que el contexto actual se caracteriza por una creciente corriente agresiva, o en palabras de Daniel Goleman (1995) “ineptitud emocional”, donde el egoísmo y la violencia, oprimen la calidad de vida tanto individual como familiar y social, existiendo una deficiencia moral, donde la capacidad de controlar el impulso es nula.

A partir de las necesidades que la sociedad demuestra, es que se han ido desarrollando diversos conceptos sobre la inteligencia emocional y sobre como ésta puede ser aplicada a la cotidianidad de las relaciones tanto individuales como grupales.

1.3 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL (IE)

Como puede observarse en los temas anteriores, cuando los psicólogos se interesaron en la inteligencia, estudiaron principalmente aspectos cognitivos; algunos investigadores reconocían la importancia de factores no cognitivos, un ejemplo es Wechsler (1944) el cual definió la inteligencia como “la capacidad global del individuo de actuar deliberadamente, de pensar racionalmente y de enfrentarse de forma eficaz con su ambiente”.

Hablando en materia de Inteligencia Emocional, previamente la teoría de Thorndike (1920) sobre concepto, remite a la noción de inteligencia social. Definida como la habilidad que posee el ser humano para entender y relacionarse con las personas, siendo una de las primeras nociones sobre este tema. Divide la inteligencia general en tres facetas: inteligencia *abstracta*, inteligencia *mecánica* e inteligencia *social*, siendo esta última la de mayor interés en la Inteligencia Emocional al ser concebida como la “capacidad de percibir los comportamientos y motivos propios y de otros, así como la utilización eficaz en situaciones sociales”.

De aquí se puede notar que esta teoría es base de la construcción de los trabajos de inteligencia más recientes, entre ellos por Howard Gardner, en su teoría de las Inteligencias Múltiples, donde incluye la inteligencia intra-personal e inter-personal.

En el año 1960, Mowrer destaca la relación entre emoción e inteligencia, para él las emociones no se oponen a la inteligencia, pareciendo antes ser una inteligencia de orden más elevado (citado por Salovey, 2002); en este sentido, el autor menciona que los individuos varían en sus capacidades de procesamiento de información de naturaleza efectiva y en la manera en que la relacionan con formas de cognición psicológicamente complejas.

La primera vez que se utiliza el término de Inteligencia Emocional es en un artículo alemán llamado "Inteligencia Emocional y Emancipación" de Leuner en 1966. Dicho artículo describe el caso clínico de una mujer adulta a la que le adjudica una baja Inteligencia Emocional (IE) porque rechazaba sus roles sociales. El origen de esta deficiencia se atribuyó a la separación de la madre en las primeras etapas de su niñez (Matthews, 2002).

Más adelante Payne en 1983 utilizó el término Inteligencia Emocional (IE), en un discurso no publicado donde se subraya que la gran cantidad de supresión de la emoción en todas partes del mundo civilizado ha sofocado nuestro crecimiento emocional.

El concepto de Inteligencia Emocional (IE), fue abordado en los años 90 por el psicólogo Peter Salovey, y John Mayer, de la Universidad de Yale de New Hampshire, al publicar un artículo titulado "Emotional Intelligence", en éste los autores definen la Inteligencia Emocional (IE) como *"la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual"*.

Para Mayer y Salovey, su modelo teórico concibe la IE como una inteligencia basada en el uso adaptativo de las emociones en la cognición, de forma que el individuo pueda resolver problemas y adaptarse eficazmente al ambiente.

Esta conceptualización destaca el papel del procesamiento emocional de la información, adoptando un enfoque más cognitivo (Pérez & Castejón, 2006), que lo diferencia de otras consideraciones como la del modelo mixto (Bar-On, 2000 citado en Goleman, 1998), que definen la inteligencia emocional como un conjunto de rasgos de personalidad.

Según Salovey y Mayer (1990), la Inteligencia Emocional, incluye la inteligencia intrapersonal e interpersonal, así como otras habilidades que pueden categorizarse en cinco dominios:

- a) *Conocimiento de sí mismo.* Observándose y reconociendo un sentimiento cuando pasa. Les distingue una noción más certera de lo que se siente realmente, con respecto a las decisiones personales.
- b) *Control emocional.* Implica el manejo de las emociones de forma que sean apropiados; comprendiendo lo que está detrás de un sentimiento; encontrando maneras de manejar miedos y ansiedades, tristeza y cólera. Busca el equilibrio, el control de las emociones implica gobernar cada sentimiento dado que es válido y tiene su propio valor y significado; el aprendizaje preciso para mantenerse en equilibrio emocional y la integración de acciones eficaces para ejercitar la calma de uno mismo.
- c) *Automotivación.* Capacidad de motivarse a sí mismo, encauzando las emociones en el servicio de una meta. El control de la vida emocional y su subordinación a una meta resulta esencial para incitar a desarrollar y mantener la atención, la motivación y la creatividad.

De igual manera Sternberg (1998) con el concepto de inteligencia exitosa hace referencia a postergar la gratificación y contener la impulsividad, que constituye la base en cualquier tipo de logro. Esto lleva a que las personas que poseen dicha capacidad sean más productivas y eficaces en cualquier labor que realicen.

- d) *Empatía*. Reconocimiento de las emociones ajenas, es la sensibilidad para percibir los sentimientos y preocupaciones de los otros, apreciando las diferencias que se presentan en la forma cómo las personas se sienten sobre las cosas. Demanda estados de calma y receptividad para que las señales, sean captadas y reproducidas por el cerebro emocional.

- e) *Habilidad para las relaciones interpersonales*. Es el control de las emociones en los otros; incluye la competencia social y las habilidades sociales. Presupone el establecimiento de relaciones adecuadas con las emociones ajenas. En si, una persona emocionalmente desarrollada es aquella que gobierna, adecuadamente sus sentimientos. Al mismo tiempo interpreta y se relaciona con los sentimientos de los demás asertivamente. Así mismo, busca éxito y productividad y siente satisfacción con todo ello. Estas cualidades emocionales se aprenden y desarrollan mediante el esfuerzo por captar, conscientemente, las propias emociones y las de los demás.

Estos autores presentan la Inteligencia Emocional como un juego de habilidades que combinan emociones y cognición; conformada por 4 componentes separados:

- a) *Identificación de Emociones*. Habilidad de reconocer en uno y en los demás como se sienten.
- b) *Utilización de Emociones*. Habilidad para generar emociones y razonar con esta emoción.

- c) *Comprensión de las Emociones.* Habilidad para entender las emociones complejas y las “cadenas” de emociones, cómo la transición de emociones de una fase a otra.
- d) *Dirección de las emociones.* Habilidad para manejar las emociones en su ego y en otros.

De aquí se observa que incluyendo a estos autores y Gardner, la base en la cual se fundamentan incluye la inteligencia social, ya abarcada por Thorndike anteriormente, lo cual puede significar que ésta es una característica esencial de la Inteligencia Emocional.

Gardner (1994) habla sobre las inteligencias múltiples, haciendo alusión a la inteligencia interpersonal e intrapersonal; desarrolla la teoría de las Inteligencias Múltiples basada tanto en el componente individual como social.

Sostiene que la cultura norteamericana ha producido una definición demasiado estrecha de la inteligencia, como fenómeno unitario y medible. Formula su teoría, donde propone la existencia de siete tipos de inteligencia básicas. Para él, la inteligencia tiene que ver con “la capacidad para resolver problemas y crear productos en un ambiente rico en circunstancias de aprendizaje” (Suazo, 2006, p. 15).

Según este autor todos somos inteligentes de muchas y diferentes maneras. En su libro “Frames of Mind” (1993), expone sobre las diversas inteligencias:

- a) *Inteligencia visual/espacial;* permite percibir la realidad, hacer reproducciones mentales, reconocer objetos en diferentes circunstancias, anticipar consecuencias y comparar objetos y relacionar colores, líneas, formas, figuras y espacios.

- b) *Inteligencia verbal/lingüística*; aprender idiomas, entender el significado de las palabras, usar palabras eficazmente, dar explicaciones correctamente, memorizar y recordar.
- c) *Inteligencia música/rítmica*; también se relaciona con la sensibilización a la música y los sonidos, aprecia estructuras musicales, reconoce, crea o reproduce esquemas musicales, manifiesta sensibilidad hacia los sonidos, crea melodías y ritmos y percibe los distintos tonos.
- d) *Inteligencia física/Cinestésica*; la habilidad para usar el cuerpo en la ejecución de destrezas motoras, físicas y en la manipulación de objetos, se relaciona con el aprendizaje mediante la realización de movimiento, utilizar el cuerpo para expresar ideas, sentimientos, producir y transformar objetos manualmente, controlar movimientos programados involuntarios, ampliar la conciencia a través del cuerpo, demostrar habilidades corporales.
- e) *Inteligencia interpersonal/social*; habilidad para captar los sentimientos y necesidades de los otros, sabe establecer relaciones, ejerce destrezas de liderazgo, trabaja cooperativamente, reconoce y establece distinciones entre personas, establece comunicación verbal y no verbal, desarrolla empatía con otras personas.
- f) *Inteligencia intrapersonal/introspectiva*; habilidad para tomar conciencia de si mismo, conocer las aspiraciones, metas, emociones, pensamientos, ideas, preferencias, convicciones, fortalezas y debilidades propias; requiere una autoevaluación, reflexión, metacognición, autodisciplina.
- g) *Inteligencia lógica/matemática*; utilizada para resolver problemas de lógica y matemáticas, es la inteligencia que predomina en los científicos, se corresponde con el modo de pensamiento del hemisferio lógico y con lo que la cultura occidental ha considerado como inteligencia, utiliza el pensamiento lógico para

entender causa y efecto, conexiones, relaciones e ideas, permite pensar críticamente, ejecutar cálculos complejos, conlleva un razonamiento científico, establece relaciones entre diversos aspectos y abstraen y operan con imágenes mentales.

h) *Inteligencia naturalista*; utilizada cuando se observa y estudia la naturaleza, es la habilidad para interactuar con la naturaleza.

La concepción de Gardner sobre la inteligencia, puede significar que las inteligencias son manejables e independientes, y que están presentes en todos los seres humanos, y éstas varían de acuerdo al perfil cognitivo del individuo. Para Gardner, todas las inteligencias tienen la misma importancia, y propone que se brinde ayuda al sujeto para que identifique y desarrolle, según sus necesidades, la inteligencia o inteligencias en las que posee mayores recursos.

En el 2003, añade a estas siete inteligencias otras más, como son el caso de la inteligencia espiritual y la existencial.

La primera de las inteligencias descritas por Gardner (2003) hace referencia a la facultad de percibir y distinguir los estados de ánimo, intenciones, motivos, deseos y sentimientos de otras personas a través de sus expresiones faciales, su voz y gestos, así como la capacidad para discriminar entre muchas señales interpersonales y responder a éstas de manera eficaz; ésta inteligencia es la que nos permite tener una genuina empatía por los sentimientos, temores y creencias de otros y se manifiesta en la habilidad para comunicarse claramente con otras personas, centrándose como se ha observado con anterioridad, en aspectos sociales del individuo.

Por otro lado, la inteligencia intrapersonal implica el conocimiento propio y la habilidad de actuar conforme a ese conocimiento; conlleva tener una imagen acertada de sí mismo, la aptitud para reconocer los estados de ánimo, motivaciones, temperamentos y deseos, así como la capacidad para la autodisciplina. Ayuda a

determinar la capacidad de trabajar con los sentimientos, afectos y emociones de cada individuo.

Podemos encontrar la definición de Inteligencia Emocional dada por Bar-On (1997), el cual la concibe como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en la habilidad del individuo para adaptarse y enfrentar las demandas y presiones del medio. Es sobre la base de éste concepto que Bar-On construye el inventario de cociente emocional (I-CE).

La propuesta por Bar-On presenta una multirelación de emociones, competencias sociales y personales todas interconectadas, posibilitando el actuar sobre el medio ambiente. El modelo cuenta con 5 componentes:

- La habilidad para ser consciente y expresar emociones,
- Habilidad para ser consciente de los sentimientos de los demás y poder establecer relaciones interpersonales,
- La habilidad para manejar y regular emociones,
- La capacidad de ser flexible y actuar de manera realista ante problemas que se nos enfrenta y,
- La habilidad para actuar de manera positiva ante las situaciones nuevas que se presentan.

Bar-On conceptualiza la Inteligencia Emocional como un tipo de inteligencia social; haciendo referencia a habilidades interpersonales e intrapersonales. Ambos tipos de Inteligencia Emocional y social los considera diferentes a la Inteligencia Cognitiva. Para hacer la distinción de éstos, se apoya en investigaciones con pacientes con Inteligencia Cognitiva normal con y sin daño neurológico que han mostrado diferencias en la toma de decisiones y puntajes de Inteligencia Emocional. Los resultados muestran que las personas con daños neurológicos toman decisiones mas desventajosas y obtienen mas bajas en la prueba de Inteligencia Emocional, que sujetos sin este tipo de lesión (Bar-On, 2003).

Las posturas mencionadas con anterioridad, a pesar de ser desarrolladas en diferentes épocas, contienen elementos que hace alusión a las características que conforman la Inteligencia Emocional, ya que ésta última pretende reconocer los sentimientos personales, así como los de otros y responder al contexto en el cual se desenvuelve el individuo; siempre centrado en un enfoque social de desarrollo de la persona.

De igual manera, Hendrie Weisinger (1998) en su libro “Inteligencia Emocional en el Trabajo” afirma que los componentes básicos de la Inteligencia Emocional (IE), pueden desarrollarse, al mismo tiempo que se aumenta la capacidad de autoconciencia. Incorpora una definición al ámbito laboral sobre la Inteligencia Emocional, la cual define como “el uso inteligente de las emociones: de forma intencional, el individuo hace que sus emociones trabaje para sí mismo, utilizándolas con el fin de que le ayuden a guiar su comportamiento y a pensar de manera que mejoren sus resultados”.

Ese mismo año, Ryback (1998). afirma que, definir la Inteligencia Emocional (IE) implica reconocer que se trata de la capacidad de aplicar la conciencia y sensibilidad para discernir los propios sentimientos, para resistir, así, la tentación de reaccionar de manera impulsiva e irreflexiva, actuando con receptividad, autenticidad y sinceridad.

El punto de partida de las posturas que se menciona con anterioridad son las emociones, sin embargo, para conocer más sobre el concepto de Inteligencia Emocional se debe saber que son, como se pueden identificar, como es que éstas se controlan y utilizan “de manera inteligente”.

Sin duda alguna, las emociones juegan un papel primordial en la vida de todos, puesto que no se trata sólo de abarcar el interior, lo que se puede hacer con las emociones, el comportamiento a partir de ellas, si no también del exterior, y de cómo se pueden utilizar en relación con los demás.

Las emociones pueden generar estímulos, respuestas que permitan alcanzar los objetivos deseados por el individuo, pero éstas también pueden generar “ineptitud emocional” para responder a los estímulos presentes e inhibir la acción para realizar las tareas necesarias o deseadas y alcanzar sus objetivos.

La Inteligencia Emocional apoya en las relaciones con los demás, al ser capaces de relacionarnos con nuestro entorno, adaptándonos al medio, o por el contrario generar conflictos, al no saber controlarlas o no tener dominio de sí mismo.

El autor que más ha desarrollado una postura sobre la Inteligencia Emocional, es Daniel Goleman, el cual aporta diversas concepciones y conceptos para comprender la Inteligencia Emocional.

Él reconoce que le debe a Peter Salovey de Yale, el concepto de Inteligencia Emocional, el cual lo define como “... una habilidad que determina el grado de destreza que podemos conseguir en el dominio de nuestras otras facultades” (1995).

Daniel Goleman (1995), menciona que es en una plática sostenida con Eileen Rockefeller Frowald, en aquel entonces fundadora y presidente del Instituto para el Progreso de la Salud; donde escucha, por primera vez, la expresión alfabetización emocional, a partir de la cual comienza a interesarse en el tema de la Inteligencia Emocional.

Para explicar la importancia de la Inteligencia Emocional, Goleman se remite a la raíz de la palabra emoción que viene del latín *movere* que significa mover, y del prefijo *e* que implica alejarse. Esto alude a que toda emoción, mantiene implícita una tendencia a actuar. Por lo cual las emociones conducen a la acción; remitiendo a que las emociones son impulsos para actuar.

Para él y otros autores la inteligencia como Coeficiente Intelectual (CI) no garantiza éxito en la vida, ni en el actuar académico, pero si que la vida emocional trasciende y es de suma importancia en la sociedad.

En la perspectiva sobre la importancia de la vida emocional, Goleman (1995) sostiene que se debe prestar primordial atención a que “los sentimientos son esenciales para el pensamiento y el pensamiento lo es para el sentimiento. Pero cuando aparecen las pasiones, la balanza se inclina, es la mente emocional la que domina y aplasta a la mente racional”.

En su libro, Goleman hace alusión a lo que Aristóteles plasma en su obra “Ética a Nicómaco”, donde se ejemplifica de manera muy clara la perspectiva de la Inteligencia Emocional: “Cualquiera puede ponerse furioso... eso es fácil. Pero estar furioso con la persona correcta, en la intensidad correcta, en el momento correcto, por el motivo correcto, y de la forma correcta.... Eso no es fácil” (Goleman, 1995. p. 13).

Esta visión de inteligencia, permite a las personas desarrollarse aun siendo adultos, en la habilidad de motivación y de persistir ante la frustración, de poder controlar los impulsos y como menciona Goleman, disminuir la deficiencia moral (capacidad de controlar el impulso, el cual es la base de la voluntad y el carácter), regular estados de humor, pensar antes de actuar y generar soluciones creativas.

Las habilidades mencionadas con anterioridad, ayudan al individuo a establecer relaciones tanto laborales, como familiares, sociales y de igual manera consigo mismo. Esto permite la reafirmación de los valores personales, familiares, profesionales y ciudadanos, dependiendo del contexto en el que se desarrolla el individuo.

Posteriormente Uzcátegui (1998), define la Inteligencia Emocional como el conocimiento de las emociones que se transforma en capacidad y facilita así, el andar del individuo en sociedad, evitándole molestias y dificultades que perjudican su interacción.

Como se ha mostrado existen diversos conceptos de lo que es la Inteligencia Emocional y como ésta se percibe. Sin embargo, el interés principal del presente trabajo se centra en las aportaciones realizadas por Goleman, del cual se retoma el concepto de Inteligencia Emocional y las cinco esferas o componentes que, según el autor, determinan el desarrollo de la Inteligencia Emocional: la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, la empatía y la habilidad social.

Las primeras tres esferas (conciencia emocional, autocontrol y motivación) dependerán, esencialmente, de la propia persona, ya que éstas corresponden con el propio yo: ser consciente de uno mismo, saber controlar los propios estados de ánimo y motivarse a sí mismo.

Los componentes restantes (empatía y habilidad social), hacen referencia a la relación con otras personas y configuran, la competencia social.

Este autor reconoce que, es más importante la Inteligencia Emocional que el Cociente Intelectual, definiendo la primera como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente, las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos”.

Hay que tomar en cuenta que el concepto de Inteligencia Emocional abarca diversas habilidades de cada individuo, y que son complementarias entre sí, tanto en la capacidad cognitiva como en la valorada por el Cociente Intelectual.

1.4 TEORÍAS QUE FUNDAMENTAN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

La historia de la psicología se caracteriza por muchos significados diferentes del término “emoción”; después de un largo periodo en el cual hubo pocas opciones distintas a las de James o Cannon referente a la emoción, han aparecido nuevas ideas sobre el tema en las últimas décadas.

Para fines de este trabajo se da una breve reseña de cada posición teórica de importancia y su perspectiva sobre la emoción.

1.4.1 TEORÍAS DE LA EMOCIÓN DESDE UN ENFOQUE CONDUCTISTA

Comenzando con el enfoque conductista de la emoción entre los autores que destacan son Watson, Tolman, Skinner y Millenson:

- La emoción como patrón de reacción no aprendido. John B. Watson

En 1924 Watson definió la emoción es como “un patrón-reacción” hereditario que implica cambios profundos en la totalidad del mecanismo corporal, pero de manera especial en sus sistemas viscerales y glandular. Después desarrolló el concepto de “patrón-reacción” como “los detalles separados de la respuesta que se manifiestan con alguna constancia, alguna regularidad y en aproximadamente el mismo orden de secuencia cada vez que se presenta el estímulo excitante” (Plutchik, 1987).

Esta noción sugería que la emoción es siempre disruptiva de la actividad organizada y que los patrones básicos de las reacciones emocionales no son aprendidos. Según Watson el aprendizaje o condicionamiento entran en el proceso para inhibir de modo parcial la expresión del patrón hereditario de la emoción; distinguió también entre el tipo de patrón de reacción y el nivel de actividad; el primero implica una distinción entre la ira y e la aflicción, por ejemplo, y el segundo infiere una dimensión general de intensidad con que se refleja la diferencia la ira y la rabia.

- La emoción como estímulo que afecta la respuesta. Edward C. Tolman

Tolman (1923) indicó que la emoción, no es el comportamiento exhibido que muestra una persona, sino mas bien la “inclinación o impulso para tal conducta”, con esto sugiere que la emoción predispone la acción.

Este autor recalca que no se puede definir la emoción sólo como respuestas o estímulos: las reacciones del organismo están preparadas para afectar o cambiar la situación estimulante. Por lo tanto, se puede definir la emoción como “un impulso o tendencia hacia un tipo particular de resultado de conducta, de estímulo que afecta la respuesta”. (citado en Plutchik, 1987).

- La emoción como síndrome de activación. Burrhus F. Skinner

En sus primeros trabajos Skinner señala que la emoción no es primordialmente una especie de respuesta, más bien un estado de fuerza comparable en muchos aspectos a un impulso. La manera en como un individuo juzga la existencia de la emoción en otra persona es solamente observando los cambios en la manifestación de ciertas respuestas aprendidas, como puede ser la forma de hablar ante ciertas situaciones.

Este autor menciona que existen ciertos estímulos, que denomina emotivos, que producen un estado emocional:

- 1) estímulos no condicionados como el shock,
- 2) retención de un refuerzo,
- 3) restricción de una respuesta y,
- 4) ciertas drogas

Define la emoción como un estado particular de fuerza o debilidad, en una o más respuestas, inducido por cualquier clase de operaciones. Unos años más tarde, Hollans y Skinner (1961) publicaron un texto presentando la idea de que la emoción constituye un “síndrome de activación”, el cual consiste en cambios notables en vísceras y músculos del esqueleto. Las emociones crean predisposiciones, es decir, una persona enojada tiene una probabilidad incrementada de golpear, y una probabilidad disminuida de recompensar a otra persona. De esto se puede decir, que identificamos los estados emocionales de una persona, no al notar cambios autónomos, sino al observar como el comportamiento del individuo cambia y afecta el ambiente. (citado por Plutchik, 1987).

- La emoción y los reforzadores positivos y negativos. J. R. Millenson

Desde el punto de vista de este autor, ciertas situaciones tienden a crear una desorganización o intensificación de ciertos comportamientos, y al mismo tiempo aparecen otros nuevos comportamientos. Esta clase de cambios son causados por dos tipos de eventos:

- 1) La aparición o terminación de reforzadores primarios
- 2) La presentación de estímulos reforzadores mediante condicionamientos de Pavlov

Sin embargo, el retiro o presentación del reforzador no es suficiente para definir los comportamientos emocionales, otro elemento fundamental es el hecho de que algo de la conducta producida no tiene efecto sobre el ambiente. Millenson menciona que existen tres emociones básicas: la angustia, producida por reforzadores negativos; la ira, producida por la terminación de reforzadores positivos; y la elación, causada por la presentación de reforzadores positivos o por la terminación de reforzadores negativos. (citado por Plutchik, 1987).

De igual manera menciona que la mayoría de los individuos intentan algún grado de control sobre su propio comportamiento, lográndose de tres maneras:

- *Adaptación o habituación*, la exposición repetida a una situación nueva conduce en forma gradual a una disminución del comportamiento inicial.
- *Evitación*, una persona que presenta una emoción “negativa” por realizar alguna actividad o por alguna situación presente, evitará que se le presenten estas situaciones para evitar estas manifestaciones.
- *Inhibir*, se basa en la idea de que las actividades musculares, pueden disfrazar los comportamientos emocionales. Un ejemplo de esto es

cuando la persona conserva el labio tieso o el rostro sin expresión alguna, para ocultar las reacciones emocionales.

1.4.2. TEORÍAS DE ESTIMULACIÓN DE LA EMOCIÓN

A partir de los autores descritos con anterioridad se observa que desde épocas remotas se ha estudiado la emoción, y que el enfoque conductista aporta diversas características sobre la emoción que más adelante apoyan en la formación de diversos conceptos y, de mayores nociones sobre la temática. A continuación se presentan las teorías de estimulación de la emoción en las cuales se pueden encontrar las siguientes propuestas:

- Las emociones como acciones organizadas y dirigidas. Robert Leeper

Leeper en 1948, hizo explícita la identificación de la emoción con la motivación. Él menciona que las emociones estimulan, sostienen y dirigen una actividad. Una persona simpática, es seguro que sea servicial; entre más fuerte sea la emoción, más probable será que se presenten estos comportamientos.

El argumenta que las emociones son desorganizadas y desorganizadores; el criterio de la organización para este autor no es, un asunto de si hay interferencia con las actividades que la antecedieron; se trata de si esta interferencia es caótica y caprichosa, o si las supresiones y cambios de las actividades subordinadas están en armonía con alguna función principal a la que sirve.

Un ejemplo es cuando hace notar el curso de la evolución de la forma que Darwin lo hace; los animales desarrollan comportamientos emocionales apropiados para mayor probabilidad de sobrevivir. Leeper incluye casi todos los procesos psicológicos (percepción, aprendizaje, condicionamiento, entre otros) porque casi todos actúan para estimular, mantener y dirigir la conducta. (citado por Plutchik, 1987).

- La emoción como una respuesta desorganizada. Paul T. Young

Young comenzó a señalar que juzgamos la presencia de la emoción en otra persona sobre la base de varios tipos de evidencia:

- 1) Conocimiento de la situación,
- 2) Conocimiento de cómo una persona reacciona de forma típica a las distintas situaciones
- 3) Señales físicas de trastorno
- 4) Tipos de comportamiento empleados por una persona para ajustarse o adaptarse a la situación.

Basados en éstas observaciones hacemos una interpretación o inferencia respecto a la presencia de emoción en otra persona. Aun cuando las emociones presentan elementos distintos, son fenómenos unitarios. No importa cuales sean los eventos que precipitan el proceso, las emociones involucran al organismo en su totalidad.

Este autor concluye que las emociones son procesos afectivos desorganizados que se originan en una situación psicológica y que se revelan por cambios corporales muy marcados; una emoción es una variedad de procesos afectivos diferenciados de los demás como una desorganización afectiva aguda. (citado por Plutchik, 1987).

A partir de éste postulado es que podemos observar que la emoción no se define solamente a partir de cambios fisiológicos o comportamentales, si no que implica como dice el autor, procesos afectivos además de la situación que se presente.

Las diversas teorías conductistas y de estimulación de las emociones presentan atención al comportamiento y la fisiología que participan en las emociones. Aunque cada teoría tiende a ser incompleta al solo enfocarse en algún aspecto, quitándole el aspecto subjetivo como parte esencial de la emoción, en conjunto crean una estructura que puede abarcar el comportamiento como parte de una teoría de la emoción.

1.4.3 TEORÍAS COGNOSCITIVAS DE LA EMOCIÓN

Refiriéndose a las teorías cognoscitivas de la emoción; se presentan diversos enfoques a partir de los autores que las representan:

- La emoción como respuesta de adaptación. Richard S. Lazarus

Rechaza la noción de que las emociones son motivaciones. La alternativa que presenta es “la emoción como respuesta”; señala que la supervivencia de los individuos requiere una adaptación efectiva a los peligros inherentes en todo ambiente.

A fin de sobrevivir,, el organismo tiene que identificar y eliminar los estímulos sin importancia; determinando el sentimiento emocional que lo sigue y la respuesta adaptativa y mejor manejo de la situación. Esto lo lleva a definir la emoción como un trastorno complejo que incluye tres componentes principales: afecto subjetivo, cambios fisiológicos relacionados con formas específicas de movilización para la acción de adaptación y de impulsos de acción con cualidades expresivas e instrumentales. (citado por Plutchik, 1987).

- La emoción como estructura. Joseph De Rivera

Desde un enfoque fenomenológico, este autor marca la diferencia entre dos tipos de emociones, la emoción “ello” y las emociones “yo”. Las diferencias entre estos dos, parecen basarse en la idea de que una persona es sujeto u objeto de una emoción.

Postula varias dimensiones utilizadas para describir emociones: si la emoción implica un sentimiento de pertenencia; si implica un sentimiento un sentimiento de reconocimiento y si implica un sentimiento de ser. Recalca que cada emoción tiene una forma básica “genotípica” que la diferencia de otra emoción.

Otra idea que señala De Rivera se relaciona con el hecho de las diferencias individuales; en cuanto a la forma en que las personas experimentan emociones,

considera que existen variaciones en la sensibilidad con que presentan o no las emociones. (citado por Plutchik, 1987).

Tomado como base las teorías descritas con anterioridad, se observa que antes de llegar a lo que es el término de Inteligencia Emocional, se realizaron diversos estudios sobre la emoción y como ésta ha sido concebida a lo largo del tiempo, que constituyen bases para la formación de un enfoque sobre la Inteligencia Emocional, más integrador.

1.4.4 ENFOQUE HUMANISTA VS COGNOSCITIVO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

Es en los enfoques humanista actuales donde se encuentra más similitud con aspectos de la IE; observándose principalmente en el énfasis que dan a dos aspectos clave de la IE, por un lado el trabajo terapéutico con emociones y por otro lado los valores humanos y actitudes prosociales como elementos del proceso psicoterapéutico. (Oberst y Stewart, 2002).

Uno de los aspectos clave en la teoría adleriana es el sentimiento de comunidad o también llamado interés social, el cual hace referencia a la actitud ética del individuo.

El sentimiento de comunidad es referido como una tendencia innata de todos los humanos que debe ser fomentada desde niño, comprende varios aspectos: la tendencia afectiva y cognitiva de orientar su conducta hacia la convivencia con otras personas, hacia la cooperación y el cumplimiento de exigencias que requiere la vida en comunidad, las llamadas tareas de la vida, un interés en el bienestar tanto de la persona como de los demás, la capacidad de ponerse afectivamente en el lugar del otro o ser empático.

Con las característica que presenta la terapia adleriana, se puede hacer una comparación entre los aspectos que implican la Inteligencia Emocional; un autor que cabe mencionar dentro del enfoque humanista es Maslow; para él, el ser humano posee

necesidades psicológicas junto con fisiológicas; afirma que es posible que exista un único sistema de valores básico para la humanidad, el cual todos buscan conseguir. Nombra este sistema de valores “autorrealización”.

Las necesidades por lo tanto, motivan la conducta humana y toda persona está en busca de la autorrealización de sus potencialidades. Otro punto clave que relaciona la IE con el humanismo es el encuentro con el mundo social, donde se busca formar a la persona parte de un organismo o sistema. (Oberst y Stewart, 2002).

Si se observa el nivel de comparación entre el concepto de IE y el de autorrealización, éstos implican la posibilidad de que las situaciones de privación, pueden ser superadas en el transcurso de la vida, hay acciones concretas que se pueden realizar a pesar de las condiciones en las que se ha desarrollado el individuo.

Existe una diferencia entre la visión humanista y la cognitiva en cuanto a la temática, puesto que en la segunda se proponen actividades ligadas a momentos históricos en el progreso de la persona y que puede estimular la inteligencia o el desarrollo. La inteligencia es estimulable, incluso las inteligencias personales pueden ser fomentadas; también se observa en este enfoque, que el mundo y los objetos se construyen mutuamente y no solo el ser humano modifica constantemente el entorno, ya que este nos cambia.

Según un enfoque cognoscitivo, el ser humano es activo, creador de representaciones y organizador de conocimientos; los niveles de inteligencia de una persona puede variar, pero no hay personas completamente carentes de inteligencia. Piaget describe un desequilibrio cognitiva que implica una inmediata respuesta por parte de la mente humana, a través de una continua interacción y transformación de la realidad, y al mismo tiempo de uno mismo.

Ambos enfoques teóricos indican que el ser humano es un ser que cambia, inevitable y positivamente en una constante auto actualización (Valiña, M., Martín, M., 1997).

A partir de éstos postulados se puede observar que existen diversos enfoques desde la psicología que se relacionan con el concepto y características de la IE, en cuanto a los aportes específicos de la psicología, se encuentran los de Piaget, Vygotsky y Ausubel, respecto a teorías del aprendizaje.

Según Piaget y Vygotsky, la inteligencia atraviesa fases cualitativamente distintas, el conocimiento es un producto de la interacción social y de la cultura, aunque es cierto que la teoría de Piaget nunca niega la importancia de los factores sociales en el desarrollo de la inteligencia, es cierto que es poco lo que aportó al respecto, excepto una formulación muy general de que el individuo desarrolla su conocimiento en un contexto social.

Es precisamente, una de las contribuciones de Vygotsky la que concibe al individuo como un ser eminentemente social, y al conocimiento mismo como un producto social. Menciona que un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde a escala individual; primero entre personas, y después en el interior del niño. En esta postura se puede decir que un individuo puede aprender no sólo dependiendo de su actividad individual, a diferencia de Piaget el cual sostiene que un niño puede aprender de acuerdo a su nivel de desarrollo cognitivo, sin enfocarse demasiado en los aspectos del contexto social.

1.5 INTELIGENCIA EMOCIONAL Y SU RELACIÓN CON LA MÚSICA

En este apartado se da una breve explicación de las teorías e investigaciones que se han encontrado sobre la Inteligencia Emocional y su relación con el ámbito musical.

1.5.1 DESDE GARDNER

Howard Gardner (1995), desarrolla su teoría de Inteligencias Múltiples, que va más allá de del concepto de inteligencia que se ha trabajado durante varios años, el cual define a la inteligencia en parámetros cuantitativos de resolución de problema.

La teoría de inteligencias múltiples de Gardner, pluraliza éste concepto tradicional. Una inteligencia implica la habilidad necesaria para resolver problemas o para elaborar productos que son de importancia en un contexto cultural o en una comunidad determinada.

A grandes rasgos, la teoría defiende la existencia de diversas inteligencias asociadas a capacidades que todos los individuos poseen y pueden desarrollar hasta cierto nivel, independientemente de que en cada persona predominen unas sobre otras; actúan de forma conjunta y permiten al ser humano adaptarse y afrontar las dificultades que presenta el mundo actual.

Para fines de ésta investigación se explica de manera breve una de las inteligencias múltiples que Gardner sugiere, la inteligencia musical. Para Gardner (1995), ciertas partes del cerebro desempeñan papeles importantes en la percepción y la producción musical. Estas áreas se sitúan en el hemisferio derecho. Para éste autor, la inteligencia musical es la “capacidad de entender y desarrollar técnicas musicales; aprender a través de la música”.

Como se puede observar para este autor la inteligencia musical implica ciertas habilidades de apreciación que ayudan en la sensibilización de la persona en diversos aspectos, hay que tomar en cuenta que según Gardner las inteligencias múltiples las poseen todos, sin embargo unas son más desarrolladas que otras, a partir del ambiente y contexto en el cual nos desenvolvemos.

Por otro lado, Waisburd & Erdmenger (2011), en su libro “El poder de la música en el aprendizaje”, mencionan que desde que nace, el niño está envuelto por el lenguaje hablado de su familia y los estímulos de su medio; así aprende a hablar, expresarse y desarrollar su vocabulario; mencionando que lo mismo pasa con la música, si en casa existe un ambiente musical, el niño la integra como otra forma de expresión y comunicación, una expresión natural de sentimientos y como fuente de estimulación; el lenguaje y la música se convierten así en ayuda para el desarrollo pleno de las potencialidades del niño, puesto que la música también se encuentra ligada a dominios del sistema simpático, como son el lenguaje, la memoria y la coordinación.

Es importante considerar que ninguna persona aprende de la misma forma, por lo cual no se puede generalizar un mismo sistema de enseñanza/aprendizaje para todos; y por lo cual el desarrollo de la Inteligencia Emocional tampoco es generalizable, hay que tomar en cuenta las características de cada persona y el contexto en el cual se desenvuelve.

1.5.2 INVESTIGACIONES REPORTADAS DE IE Y SU RELACIÓN CON LA MÚSICA

La música es una de las actividades que tienen relevancia en el campo de las emociones, ya que por su carácter universal y su naturaleza intrínseca, le permite ser uno de los pocos medios de comunicación inteligibles. La música afecta las emociones, canaliza los sentimientos.

Hay que tomar en cuenta que la música siempre ha sido un medio para catalizar el mundo interior de la persona. Sus habilidades creadoras e integradoras facilitan la propia conciencia, permiten despertar, contemplar e integrar emociones, pensamientos y sentimientos. La música como lenguaje, favorece la interrelación, la expresión y la relación afectiva, y contribuye a la consecución del bienestar y la felicidad personal. (Moreno & Müller, 2000).

Para Bernal y Calvo (2000), los componentes de la música no sólo enriquecen, reconfortan y alegran al oyente, sino que desarrollan las principales facultades humanas, como la voluntad, la sensibilidad, la imaginación creadora y la inteligencia.

Entrando al ámbito de la inteligencia, la educación musical, es un medio ideal para alcanzar los objetivos planteados por la inteligencia emocional. El objetivo de la actividad musical educativa implica potenciar el desarrollo de las capacidades necesarios para la realización de dos procesos básicos: percepción y comprensión, así como ejecución musical y la expresión de sentimientos a través de la música (Bernal, 2003).

Para Hemsy de Gainza (2002), la afectividad es muy importante para la absorción y fijación de las estructuras musicales. De esta manera, los estímulos musicales logran configurar más rápidamente una imagen interna de las emociones. Las capacidades y los procesos cognitivos se mejoran, escuchando y haciendo música (Pascual, 2006).

A partir de lo que mencionan estos autores hay que tomar en cuenta que el desarrollar estas características pueden ayudar al individuo en la resolución de problemas de manera óptima, al tener mayor sensibilización de la situación y herramientas que le ayuden a generar y llevar a cabo soluciones diversas.

Para desarrollar la Inteligencia Emocional a través de la educación musical se deben seleccionar y crear actividades y propuestas didácticas que estimulen la autoconciencia, la motivación, el autocontrol, la empatía y las habilidades sociales; las cuales son características de la Inteligencia Emocional.

Sin embargo, no existen muchas investigaciones que puedan confirmar que el aprendizaje musical sea realmente efectivo para el desarrollo de la Inteligencia Emocional, y por lo tanto no se tiene una concepción dada sobre su relación.

Entre las investigaciones que se han realizado, se encuentra la investigación de Petrides, Niven y Mouskounti (2006), relaciona la inteligencia emocional como rasgo de

bailarines de ballet y músicos. Estos autores señalan que la Inteligencia Emocional rasgo o autoeficacia emocional, es un conjunto de percepciones de uno mismo relacionadas con la emoción y disposiciones que conforman los aspectos afectivos de la personalidad del adulto normal.

Otro autor importante es el pedagogo francés Alfred Tomatis (1988), el cual observó en sus estudios de la escucha, la relación que guarda con habilidades como la musicalidad, la atención, la habilidad en el uso del lenguaje y la expresividad. Afirmando que el hombre se mueve y se pone de pie derecho gracias a su oído. Posteriormente reconoció que la música, facilita la comunicación, mejora la percepción espacial; encontró que los ritmos, melodías y altas frecuencias estimulan y cargan las zonas creativas del cerebro.

Campbell (1992) menciona estudios en los que comprueba que los alumnos que participan en una orquesta tienen más altos promedios en pruebas de aptitud académica; por otro lado, los que participan en un programa de música en el colegio o incorporan la música en clases, registran efectos positivos en el comportamiento, la motivación y el aprendizaje.

A partir de las aportaciones de éstos autores en el ámbito musical y artístico, se puede observar que puede llegar a existir una influencia considerable entre los estudiantes que estudian música o de forma menos específica, desarrollan su creatividad, a personas que por el contexto que las rodean inhiben el pensamiento creativo.

CAPÍTULO II. RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico en un primer acercamiento, se concibe como el grado de conocimientos que posee un estudiante de un determinado nivel educativo a través de la escuela. La forma como una institución expresa ese grado se refleja en la calificación escolar, la cual es asignada al alumno por el profesor.

El estudio del fenómeno del rendimiento académico, se ha asociado al de igualdad y equidad de oportunidades educativas y sociales, ya que durante mucho tiempo se pensó que la escuela debía ser el instrumento mediante el cual la sociedad brindara mejoras así como oportunidades similares a sus miembros. Sin embargo, se ha reflejado que el rendimiento académico no depende exclusivamente de las capacidades individuales, sino que se encuentra determinado por factores extraescolares, especialmente de origen social.

Para fines de la presente investigación se realiza una breve exposición del contexto escolar actual y las concepciones que se ha dado, en el transcurso del tiempo sobre rendimiento académico.

2.1 CONTEXTO ESCOLAR ACTUAL EN LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN MÉXICO

El siguiente apartado habla sobre el contexto escolar actual en México, enfocado principalmente en la educación media superior, y en las propuestas de diversos autores para sustentar sus teorías sobre la educación y el sistema que se maneja en la actualidad.

2.1.1 LOS PILARES DE LA EDUCACIÓN COMO MARCO DE REFERENCIA

En materia de educación, una de las principales características del siglo XX hace referencia a la democratización, tanto de la educación como de la enseñanza.

Talcott Parson toma como sustento algunas ideas de Weber y Durkheim, refiriendo que la función objetivo de la escuela es fungir como instrumento de asignación y diferenciación de roles sociales acorde a los resultados escolares de las personas. Esto implica que, el aspecto social forma parte fundamental de la formación de individuos.

La sociedad evoluciona constantemente; la escuela y el contexto actual en que se desenvuelve se va transformando, apareciendo y desapareciendo normas, leyes, reformas que una y otra vez se modifican en el sistema educativo. Los cambios en la sociedad se ven reflejados en la evolución de las instituciones educativas.

Una de las mayores exigencias de la educación se centra en que ésta transmite una cantidad, cada vez mayor de conocimientos tanto teóricos como técnicos; además de que se vincula con la búsqueda y definición de caracteres que ayuden al individuo a no dejarse llevar por información incierta que predomina en la actualidad en todos los espacios.

Es así como no basta que el individuo adquiriera una serie de conocimientos; lo mas importante reside en la utilización y aprovechamiento que pueda realizar de éstos, para poder incrementar ese saber y adaptar los conocimientos al constante cambio del contexto social.

De acuerdo con la Comisión Internacional sobre la Educación, en su informe a la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) Jacques Delors señala que para dar cumplimiento a las tareas propias de la educación, el ser humano requiere determinados saberes.

Propone que la educación “se debe estructurar en torno a cuatro aprendizajes que serán para cada persona, los pilares del conocimiento: aprender a conocer, que se refiere a la adquisición de instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para ejercer influencia sobre el propio entorno, aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en las actividades sociales y; aprender a ser, un proceso que recoge elementos de los tres anteriores” (Delors, 1997).

Estos cuatro pilares se deben tomar en cuenta no como entes separados y ajenos unos de otros, si no como una unidad que crea sincronía y reciprocidad entre ellos. Sin embargo, el contexto educativo actual se centra principalmente en el aprender a conocer y en cierto grado, en el aprender a hacer; esto debido a las exigencias de la sociedad en la cual se desenvuelve el individuo.

Los cuatro pilares de la educación desarrollados por Delors deben tomarse en cuenta con la finalidad de que el ser humano, tenga una educación que perdure a lo largo de su vida, no sólo en el plano cognoscitivo sino también en el social. Estos pilares se definen de la siguiente manera:

- 1) *Aprender a conocer.* Considerado como un medio para aprender a comprender el mundo que rodea al individuo, al menos lo suficiente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Se justifica en el placer de comprender, de conocer, de descubrir.

El crecimiento del saber, que permite comprender mejor las múltiples facetas del propio entorno, favorece el despertar de la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite descifrar la realidad, adquiriendo una autonomía de juicio.

En los niveles de enseñanza secundaria y superior, la formación inicial debe proporcionar a todos los alumnos los instrumentos, conceptos y modos de referencia resultantes del progreso científico y de los paradigmas de la época.

Aprender a conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento.

- 2) *Aprender a hacer*, aprender a conocer y aprender a hacer son, en gran medida indisociables; sin embargo el segundo se encuentra estrechamente vinculado con la formación profesional. Se enfoca en que los aprendizajes deben evolucionar y ya no pueden considerarse mera transmisión de prácticas más o menos rutinarias. Delors habla de este pilar en noción de competencia, la cual permita al individuo realizar el trabajo en equipo al mismo tiempo que enfrenta situaciones que se van presentando a lo largo de su desarrollo.

Aprender a hacer, hace referencia a poner en práctica lo aprendido, donde los conocimientos, habilidades y actitudes deben relacionarse y utilizarse ante las nuevas situaciones que se presentan y esto en los diversos contextos; de éste modo se busca que el individuo sea capaz, de aplicar el conocimiento, pero también de desarrollar estrategias para solucionar problemas en los contextos que se desenvuelve.

- 3) *Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás*, para Delors constituye una de las principales empresas de la educación contemporánea; haciendo referencia a la violencia que impera en el mundo y a la historia humana que se caracteriza por ser conflictiva, y por generar una educación basada en éste marco; donde los grupos compiten unos con otros o no están en una situación equitativa en el espacio común, lo cual puede agravar las tensiones y generar conflictos.

Menciona que la situación puede mejorar si se establece una relación entre miembros de grupos diferentes, para desarrollar condiciones de igualdad, enunciando objetivos y proyectos en común. Dejando atrás prejuicios que pudiesen existir para dar lugar a la cooperación.

En cuanto a la educación hace referencia que esta tiene una doble misión; enseñar la diversidad de la especie humana y contribuir a una toma de conciencia de las semejanzas y la interdependencia entre todos los seres humanos.

El descubrimiento del otro para forzosamente por el conocimiento de uno mismo; por lo cual la educación debe hacerle descubrir quien es. Sólo así podrá ponerse en el lugar de los demás y comprender sus reacciones; no dejando que la enseñanza se oponga al reconocimiento del otro promoviendo la empatía.

De igual manera, la tendencia hacia objetivos comunes, proyectos motivadores que permitan escapar de la rutina, que disminuyan e incluso desaparezcan las diferencias y también los conflictos entre los individuos. Proyectos que permiten superar hábitos individuales y valoran los puntos de convergencia por encima de los aspectos que separan, dan origen a un nuevo modo de identificación. Es por eso que la educación debe reservar tiempo y ocasiones para que los jóvenes participen en proyectos cooperativos en las diversas actividades en que se desarrollan.

- 4) *Aprender a ser*, la UNESCO reafirma que la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona, todos deben estar en condiciones de dotarse de un pensamiento autónomo y crítico y de elaborar un juicio propio, para determinar por sí mismos que deben hacer en las diferentes circunstancias de la vida.

Cabe mencionar que los cuatro pilares de la educación que se acaban de describir no pueden limitarse a una etapa de la vida o a un solo contexto. Este debe implementarse en todos los ámbitos que el individuo forma parte y que pueda utilizarlos a lo largo de su vida.

2.1.2 LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR EN EL SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO

Actualmente en el contexto mexicano la Ley General de Educación (LGE) refiere que la educación debe contribuir al desarrollo integral del individuo. Es decir, ayudar en el desarrollo de facultades necesarias para adquirir conocimientos; además de fortalecer la conciencia de nacionalidad y soberanía; el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales.

La LGE establece tres tipos de educación: básica, media superior y superior. A su vez estas se dividen, la educación básica en preescolar, primaria y secundaria; el tipo medio superior comprende el nivel bachillerato y la educación profesional técnica; y la educación superior se conforma por tres niveles: técnico superior, licenciatura y posgrado.

Cabe mencionar que el artículo 3 de la Constitución estipula que “todo individuo tiene derecho a la educación y que la Federación, los estados y los municipios la impartirán en los niveles de preescolar, primaria y secundaria. Así mismo, decreta que la educación primaria y secundaria son obligatorias y que el Estado tiene el deber de impartirlas. Se establece también que toda la educación que el Estado impartirá será gratuita y que promoverá y atenderá todos los tipos y modalidades educativos, incluyendo la educación superior, apoyará la investigación científica y tecnológica y alentará el crecimiento y difusión de la cultura de México”.

Según lo establecido en el artículo 7 de la Ley General de Educación, la educación impartida por el Estado tiene los fines siguientes:

- Contribuir al desarrollo integral del individuo para que ejerza plenamente sus capacidades humanas.
- Favorece el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos.

- Fortalecer la conciencia de la nacionalidad y de la soberanía, el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales, así como la valoración de las tradiciones y particularidades culturales de las diversas regiones del país.
- Promover mediante la enseñanza el conocimiento de la pluralidad lingüística de la Nación y el respeto a los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas. Los hablantes de lenguas indígenas, tendrán acceso a la educación obligatorio en su propia lengua y español.
- Infundir el conocimiento y la práctica de la democracia como la forma de gobierno y convivencia que permite a todos participar en la toma de decisiones al mejoramiento de la sociedad.
- Fomentar actitudes que estimulen la investigación y la innovación científicas y tecnológicas.
- Impulsar la creación artística y propiciar la adquisición, el enriquecimiento y la difusión de los bienes y valores de la cultura universal, en especial de aquellos que constituyen el patrimonio cultural de la Nación.
- Desarrollar actitudes solidarias en los individuos, para crear conciencia sobre la preservación de la salud, la planeación familiar y la paternidad responsable, sin quebranto de la libertad y del respeto absoluto a la dignidad humana, así como propiciar el rechazo a los vicios.
- Fomentar actitudes solidarias y positivas hacia el trabajo, el ahorro y el bienestar general.
- Fomentar los valores y principios del cooperativismo.

La LGE, en su artículo 37 señala que, “El tipo medio-superior comprende el nivel de bachillerato, los demás niveles equivalentes a éste, así como la educación profesional que no requiere bachillerato o sus equivalentes”.

Según se establece en este mismo artículo, el tipo medio superior se ubica entre la educación a nivel secundaria y la educación superior. Por lo tanto cuenta con objetivos propios y su principal fin es “... generar en el educando el desarrollo de una primera

síntesis personal y social que le permita su acceso a la educación superior, a la vez que le dé una comprensión de su sociedad y su tiempo, y lo prepara para su posible incorporación al trabajo productivo” (UNESCO, 2010/11).

Haciendo referencia a los artículos mencionados con anterioridad, la educación media superior, busca formar jóvenes que impulsen su desarrollo tanto personal como social, para que exista una óptima incorporación al nivel superior, y representen el futuro de la nación, en el ambiente laboral, forjando una nueva generación en el ámbito de la ciencia y la tecnología en las diversas áreas de demanda que existen en la actualidad.

Hablando del nivel medio superior, el cual se dirige a la población de 15 a 17 años de edad, éste se conforma por tres modalidades: el bachillerato general, el bachillerato tecnológico y la educación profesional técnica. Cada una de ellas se configura de manera diferente en cuanto a los objetivos que persigue, la organización escolar, el currículo y la preparación general de los estudiantes. La UNESCO establece que su finalidad es generar en el educando el desarrollo de una primera síntesis personal y social que le permita su acceso a la educación superior, a la vez que le de una comprensión de su sociedad y de su tiempo y lo prepare para su posible incorporación al trabajo productivo. Como etapa de educación formal, el bachillerato se caracteriza por:

- a) Universalidad de sus contenidos de enseñanza y aprendizaje
- b) Inicio de la síntesis e integración de los conocimientos disciplinariamente acumulados
- c) Última oportunidad en el sistema educativo para establecer contacto con los productos de la cultura en su más amplio sentido, dado que los estudios profesionales tenderán siempre a la especialización en ciertas áreas, formas o tipos de conocimiento.
- d) Es esencialmente formativo, integral y propedéutico
 - a. Formativo, no se reduce a la transmisión, recepción y acumulación de información, pretende hacer partícipe al alumno de su proceso educativo,

propiciando la reflexión y comprensión de cómo y para qué se construye el conocimiento

- b. Integral, considera y atiende todas las dimensiones del educando
- c. Propedéutico, prepara al estudiante para ingresar a la educación superior al ofrecerle contenidos de estudio que le permiten adquirir conocimientos, habilidades y valores, en el campo científico, humanístico y tecnológico.

Debe considerarse que la educación media superior incluye características que forman al estudiante no sólo en un ámbito de formación para su desarrollo laboral, sino mas inclusivo, desarrollando también la parte personal y social, buscando que el estudiante desarrolle tanto habilidades como conocimientos y valores que lo apoyen en los diversos contextos sociales y culturales que lo requieran; siendo un gran desafío que el alumno logre consolidar éstas características a partir de la toma de conciencia de su responsabilidad social.

De acuerdo con sus características y propósitos la educación media superior se encuentra conformada por dos opciones con programas diferentes:

- *Carácter propedéutico*; prepara para el estudio de diferentes disciplinas científicas, tecnológicas y humanísticas, proporcionando una cultura general a fin de que sus egresados se incorporen a las instituciones de educación superior o al sector productivo.

Las instituciones a nivel nacional en que se puede cursar esta modalidad son los bachilleratos de las Universidades Autónomas; colegios de bachilleres; bachilleratos estatales; preparatorias federales por cooperación; centros de estudios de bachillerato; bachilleratos de arte; bachilleratos militares del ejército; preparatoria abierta; del DF; bachilleratos federalizados, bachilleratos propedéuticos que ofrecen instituciones particulares y el tele-bachillerato.

- *Carácter ambivalente*; educación que cuenta con una estructura curricular integrada por un componente de formación profesional y otro de carácter

propedéutico, ya que al mismo tiempo que prepara para continuar estudios superiores, proporciona una formación tecnológica orientada a la obtención de un título de técnico profesional.

Esta opción puede cursarse en el Instituto Politécnico Nacional; instituciones del gobierno federal (dependientes de la Subsecretaría de Educación e Investigación Tecnológica); educación tecnológica industrial; educación tecnológica agropecuaria; educación en ciencia y tecnología del mar; colegio de educación profesional técnica; centros de estudios científicos y tecnológicos; centros de enseñanza técnica industrial y las escuelas de bachillerato.

Una de las líneas que se definen en el Programa Nacional de Educación para propiciar la reforma curricular en la educación media superior, se encamina a la conformación de una estructura curricular común que integre tres componentes formativos:

- a) *Básico*; su finalidad es brindar una formación general en lo que se ha considerado como mínimo esencial para todo bachiller a nivel nacional, incluye aquellos conocimientos, habilidades y actitudes que deben poseer para participar activamente en su formación y constructivamente en el cambio de la realidad. Se define a partir del “tronco común”, al cual se incorporan asignaturas complementarias; las asignaturas se agrupan las áreas o campos de conocimiento de lenguaje y comunicación, matemáticas, metodología, ciencias naturales e histórico-social.

Con base a est, el componente de formación básica se encuentra constituido por 31 asignaturas que se ubican del primer al sexto semestre.

- b) *Propedéutico*; su finalidad es preparar al alumno para su continuación en estudios superiores, brinda los elementos formativos necesarios que orienten al estudiante en su elección y decisión profesional. Se integra por asignaturas de

diversos grupos disciplinarios: físico-matemático, económico-administrativo, químico-biológico, y humanidades y ciencias sociales.

Se encuentra constituido por 8 asignaturas que se cursan en el quinto y sexto semestre.

- c) *Profesional*; su finalidad es preparar al estudiante para desarrollar procesos de trabajo específicos, por medio de procedimientos, técnicas e instrumentos, generando actitudes de valoración y responsabilidad que permita interactuar con su entorno social y laboral.

Como puede observarse la educación media superior constituye un núcleo de formación integral que va adquiriendo mayor fuerza en su estructura formativa. Contribuyendo al desarrollo de individuos que se comprometan con las actividades que le incumben tanto en el ámbito personal como social, a partir de los diversos cambios que se presentan en sociedad.

2.2 NOCIONES SOBRE RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico está vinculado directamente con la escuela o institución educativa, que se entenderá de la misma forma que lo plantea Baudilio Martínez Ruiz (1996) como el lugar donde se adquieren conocimientos instrumentales y saberes; es el sitio donde se modula el organismo psíquico en un contacto activo llamado realidad cultural.

Lo importante de la escolarización no es lo que el niño aprende en términos de conceptos sino las modificaciones que se organizan dentro de su propio ser. La función primordial de la escuela es mostrar al individuo lo que la sociedad espera de él.

Otro elemento que se ha estudiado y que resulta primordial en el proceso de enseñanza es el papel del maestro que se cataloga de acuerdo a Lurcat (1997) como aquél que lleva acabo la función de selectividad de los alumnos. En este sentido, el nivel de apreciación que el maestro haga del alumno puede contribuir a desarrollar en

él, habilidades de auto-valorización o auto-desvalorización. Estas actividades se dan desde el preescolar donde se cataloga al niño como exitoso o fracasado, teniendo como base el comportamiento que tiene en la escuela.

La función selectiva del maestro no es culpa directa de él, sino del sistema educativo pues es él quien se convierte en responsable directo y real, al contribuir marcando día a día y persuadiendo al alumno de que realmente son incapaces.

Entrando en el concepto de rendimiento académico, es definido por Figueroa (2004) como “el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudio, expresado en calificaciones dentro de una escala convencional” esto se refiere a un resultado cuantitativo obtenido en el proceso de aprendizaje de conocimientos, conforme a las evaluaciones realizadas por el docente; de igual manera este autor refiere que el rendimiento académico es un “conjunto de transformaciones operadas en el educando, a través del proceso enseñanza-aprendizaje, que se manifiesta mediante el crecimiento y enriquecimiento de la personalidad en formación”.

Por ser cuantificable, el rendimiento académico determina el nivel de conocimiento alcanzado, tomándose como criterio único, medir el éxito o fracaso escolar a través de un sistema de calificaciones que van del 0 al 10. Sin embargo, a partir de la definición descrita por Figueroa, el rendimiento académico no sólo se basa en las calificaciones que el estudiante obtiene de manera numérica, sino que también influye el desarrollo y madurez biológica y psicológica del individuo.

De igual manera, Figueroa (2004), divide el rendimiento académico en dos tipos:

- *Individual*, se manifiesta en la adquisición de conocimientos, experiencias, hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones; lo cual permite al profesor tomar decisiones pedagógicas posteriores. De igual manera este se divide en dos:

- *Rendimiento general*, se manifiesta mientras el estudiantes va a la Institución Educativa, en el aprendizaje y hábitos culturales y en la conducta del alumno.
- *Rendimiento específico*, en el que se da la resolución de los problemas personales, desarrollo en la vida profesional, familiar y social que se le presenta al individuo.
- *Social*, se considera factores de influencia social el campo geográfico de la sociedad donde se desenvuelve el estudiante y el campo geográfico constituido por el número de personas a las que se extiende a acción educativa.

Por otro lado, el rendimiento académico, es definido por Passmore (1983) como la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionales especificados que se deben aprender en su momento escolar. Esta conceptualización se conforma por una relación triádica: lo que se pretende que se aprenda, lo que facilita el aprendizaje y lo que se aprende.

El primer elemento, corresponde a una dimensión político-social, pues de acuerdo a la política educativa se especifica lo que socialmente se considera conveniente que los estudiantes aprendan en cada nivel escolar. Se encuentran programas oficiales para educación básica, media, tecnológica y superior, con finalidades concretas para cada nivel y grado escolar.

El segundo elemento, se refiere a una dimensión pedagógica, tomando en cuenta características de lo que se ha de aprender y quienes lo han de aprender, elaborando estrategias didácticas para facilitar su consecución.

El tercer elemento se centra en una dimensión psicológica, considerando el comportamiento del estudiante respecto al objeto de aprendizaje, las acciones didácticas y su resultado. En las instituciones educativas existen metas educativas y estrategias didácticas que generalmente son grupales, sin embargo el aprendizaje

siempre es individual, hay estudiantes que aprenden y otros que no lo hacen (Passmore, 1983).

Tomando en cuenta que existen características diversas en los estudiantes, Covington (1984), divide en tres tipos a los estudiantes:

- *Los orientados al dominio*, sujetos que tienen éxito escolar, se consideran capaces, presentan alta motivación de logro y muestran confianza en sí mismos.
- *Los que aceptan el fracaso*, sujetos derrotistas que presentan una imagen propia deteriorada y manifiestan un sentimiento de desesperanza aprendido, es decir que han aprendido que el control sobre el ambiente es sumamente difícil o imposible, y por lo tanto renuncian al esfuerzo.
- *Los que evitan el fracaso*, aquellos estudiantes que carecen de un firme sentido de aptitud y autoestima y ponen esfuerzo en su desempeño; para proteger su imagen ante un posible fracaso, recurren a estrategias como la participación mínima en el salón de clases, retraso en la realización de una tarea, entre otros.

A partir de estas concepciones es que el abordaje del rendimiento académico no puede quedarse en un aspecto meramente numérico, además de la complejidad de su conceptualización, denominado en ocasiones como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, que explican sólo cuestiones semánticas. A partir de las nociones abordadas es que se debe tomar en cuenta que la concepción de rendimiento académico, además de formar parte de un aspecto numérico, existen diversas dimensiones que lo conforman y que no se basan solamente en el aspecto de conocimiento general, incluyendo aspectos psicológicos, pedagógicos y sociales.

2.3 INVESTIGACIONES REPORTADAS DE IE Y SU RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Existen diversas investigaciones que a través de los años, han buscado relacionar el rendimiento académico con la Inteligencia Emocional, a partir de una revisión

exhaustiva de las investigaciones se encuentra que, en el contexto local, destacan estudios realizados específicamente en la Facultad de Ciencias de la Conducta, (UAEMéx), destacando el estudio realizado por Soto (2003) donde existe una relación estadísticamente significativa entre las variables de Inteligencia Emocional y rendimiento académico; de igual manera el trabajo de Cuevas (2003) en el que no se encuentra relación entre las variables; ambos relacionando exclusivamente la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Escolar a Nivel Medio Superior y el otro a Nivel Superior.

También podemos encontrar el estudio realizado por Loretto (2013), en el cual se observa que existe una correlación mínima entre las variables de Coeficiente Intelectual (CI) y rendimiento académico, concluyendo que un elevado CI, no garantiza el éxito en la vida escolar, y que por lo tanto la felicidad en los diversos ámbitos de desarrollo no depende exclusivamente, del CI, ya que parece abarcar el conocimiento, desarrollo y uso de otras habilidades, como la parte emocional del ser humano; llegando a la conclusión de que la Inteligencia Emocional tiene una mínima correlación con el rendimiento académico de estudiantes de educación media superior.

Otro estudio realizado en el ámbito nacional realizado por Sánchez (2006), la cual menciona que no se detecta relación significativa entre Inteligencia Emocional e Inteligencia Cognitiva, relacionando también el rendimiento académico con las variables mencionadas con anterioridad, menciona que las correlaciones obtenidas son bajas; utilizando variables de Inteligencia Emocional, atención, claridad, reparación e Inteligencia Cognitiva, no existió influencia alguna en el rendimiento académico.

Otro estudio realizado en el ámbito internacional en estudiantes de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Alas Peruanas por Jaimes (2008), muestra que no existe una relación significativa entre la variable de Inteligencia Emocional y rendimiento académico.

Así como se han mencionado estas investigaciones existen más a nivel nacional e internacional que hacen constar que no existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico; sin embargo para fines de ésta investigación se realizará en primera instancia una correlación entre estas variables, incluyendo la variable de la formación musical en estudiantes de nivel medio superior.

CAPITULO III. PENSAMIENTO CREATIVO Y SU VINCULACIÓN CON LA MÚSICA

Otro tema de gran interés en la psicología, y que forma parte de las características que maneja la Inteligencia Emocional es el pensamiento creativo, siendo parte importante en los procesos que ayudan a la resolución de problemas, en este apartado se detallarán conceptos que explican las funciones del cerebro, el concepto de creatividad y los procesos del pensamiento creativo, además lo que ésta implica en la resolución de problemas y generación de ideas.

De igual manera, se busca explicar por qué la música puede ser una fuente de creatividad importante que ayude en el desarrollo del pensamiento, la inteligencia emocional y los aspectos cognoscitivos que ayuden en el desarrollo del individuo.

3.1 EL PENSAMIENTO Y SUS FUNCIONES

Antes de poder hablar del pensamiento creativo, es necesario comprender que implica cada uno en su forma individual, para después conocer sus características en conjunto.

El pensamiento, es un instrumento permanente de auto organización y de desarrollo y crecimiento personal. El cerebro trabaja para hacer la vida fácil y llevadora, siendo capaz de realizar dos operaciones antagónicas: el seguir rutinas y el lanzarse a la creación, por lo tanto es polifacético y flexible.

Rodríguez (1997) explica que el sistema de pensamiento funciona con base a cuatro subsistemas: la atención, la percepción, la memoria y la reestructuración. De igual manera menciona, que para poder desarrollar un pensamiento innovador se requiere ser consciente de éste; entre más consciente se esté de estar dotado del pensamiento innovador, más puede manifestarse la creatividad.

Siguiendo la línea del concepto de pensamiento, es de vital importancia mencionar las funciones del cerebro que ayudan a desarrollar la mente creativa. El cerebro, es el

órgano de las percepciones sensoriales, del pensamiento y de todos los contenidos de la conciencia de cada individuo.

Está compuesto de más de mil millones de neuronas; algunos grupos específicos de ellas, trabajando en conjunto, nos dan la capacidad para razonar, experimentar sentimientos y para comprender el mundo. Los tres componentes principales del cerebro el cerebro, el cerebelo y el tronco encefálico.

El cerebelo se ubica cerca a la base de la cabeza, crea programas automáticos para que podamos realizar movimientos complejos sin pensar. El tallo conecta al cerebro con la espina dorsal y está compuesto por tres estructuras: el cerebro medio, la protuberancia y el bulbo raquídeo; nos brinda funciones automáticas necesarias para la supervivencia. (Jasmin, 2012)

De igual manera, el cerebro tiene diversas conexiones, y estas se pueden medir por cuatro ondas que trabajan a la velocidad de la electricidad:

- *Beta*. Son las más comunes cuando una persona se encuentra en gran actividad, en un debate, haciendo ejercicio o compitiendo.
- *Alfa*. Se encuentran cuando la persona está descansando y calmada, cuando está leyendo o escribiendo. La música puede inducir el estado en que se presentan.
- *Theta*. Se encuentran en niños y adultos cuando experimentan un alto grado de estrés o frustración, también se encuentran en personas de una gran sensibilidad o en estados de alta creatividad.
- *Delta*. Se encuentran en estados profundos del sueño, en un estado inconsciente.

Esta explicación sobre las ondas cerebrales, servirá para más adelante poder hablar de las respuestas del cerebro ante estímulos musicales que se le presentan al individuo y en que le ayudan para un pleno desarrollo.

Por la década de 1970-1980 los científicos tomaron conciencia de que el cerebro está formado en realidad por dos cerebros; el neocórtex consta de dos hemisferios

– el derecho y el izquierdo – que no son totalmente simétricos. Ambos están unidos por un denso haz de fibras nerviosas llamado *corpus callosum*.

Los doctores Gazzaniga, Bogen y Sperry, hicieron estudios sobre gatos y luego sobre personas a quienes se les había cortado el puente que une los dos hemisferios. La operación se revelaba eficaz para disminuir los síntomas enfermizos de los epilépticos.

Se descubrió que, al quedar separados ambos hemisferios, algunas funciones las realizaba el derecho y las otras el izquierdo; es decir, se descubrió que existe una especialización, que el individuo está dotado de dos cerebros que atienden dos grandes áreas de su actividad.

A partir de estas investigaciones se ha analizado más los procesos desarrollados por los hemisferios (Rodríguez, 1997):

- *Hemisferio izquierdo*

- Lógico
- Verbal
- Racional
- Analítico (discursivo)
- Científico
- Reproductivo
- Realista
- Consciente
- Aritmético (números)
- Concreto y práctico

- *Hemisferio derecho*

- Analógico
- Plástico
- Intuitivo
- Sintético
- Artístico
- Creativo
- Fantástico
- Inconsciente
- Geométrico (figuras)
- Mágico

Guilford (citado en Garnham & Oakhill, 1996), distinguió entre producciones convergentes y divergentes. El pensamiento convergente, que es la clase de pensamientos para contestar la mayoría de las cuestiones en los test de CI, se espera que el pensador converja sobre la respuesta correcta o mejor a un problema. El pensamiento divergente, puede conducir a muchas soluciones posibles al mismo problema. Requiere originalidad y flexibilidad.

En el pensamiento divergente, sobresalen cuatro características como distintivas (Rodríguez, 1997):

1. *Fluidez*. La capacidad de producir muchas ideas en torno a un tema determinado.
2. *Flexibilidad*. Se refiere a la variedad y heterogeneidad de las ideas producidas; nace de saber contemplar la realidad desde ángulos nuevos.
3. *Originalidad*. Se refiere a la rareza relativa de las ideas; puede evaluarse con criterio estadístico, si de 100 personas el 3% encuentran la idea, entonces se considera original.
4. *Elaboración*. Se refiere a la factibilidad; que las ideas inventadas sean realizables y, en su caso, rentables; se evidencia en que se encarnan en la realidad los valores de las ideas concebidas.

A partir de lo que explican estos autores, se puede observar que ya desde años anteriores se ha investigado las funciones del cerebro, y que éste no sólo se presenta como un conjunto de conexiones que implican respuestas motoras, o lógicas, toma en cuenta aspectos de creatividad, además de que las operaciones mentales que realiza el individuo pueden ser parte de un pensamiento divergente (genera respuestas que son elaboradas o construidas) o convergente (las respuestas o soluciones ya son algo dado o definido), los cuales son tipos de pensamiento que cada individuo va desarrollando de acuerdo a sus experiencias, contexto social y métodos de enseñanza-aprendizaje.

Regresando al concepto de pensamiento, el Diccionario de Psicología (Warren, 2013) lo define como “experiencia cognoscitiva en general, distinto de sentimiento y acción; sin embargo, a lo largo de los años se ha ido modificando, un ejemplo de esto es la definición de John Shotter (1996), el cual expresa que lo que comúnmente se denomina como pensamiento no hace sino “reflejar, esencialmente, las mismas características éticas, retóricas, políticas y poéticas que las expresadas en las transacciones entre las personas, afuera en el mundo”. Con esto el autor hace referencia a que el pensamiento tiene forma, estructura y contenido del discurso externo, siendo un pensamiento lógico y relacional.

Entre otros autores encontramos a Edward De Bono (1986), él acuñó y popularizó las expresiones “pensamiento lateral y pensamiento paralelo”. En términos de éste autor, el pensamiento paralelo no pone énfasis en el análisis factual, sino en el diseño, al contrario del pensamiento lógico, el cual coloca al individuo en una situación de hecho. El pensamiento paralelo no pone la alternativa rígida de una u otra opción, trata de adoptar, puesto que no se concentra en encontrar la verdad, sino en buscar posibilidades.

Por otro lado Moya (Villa, Poblete & col. 2007), menciona que pensar, “es un proceso psicológico a través del cual se crean, regulan y modifican las ideas”. En este sentido se toma en cuenta que cada persona piensa por sí misma, y que cada individuo adquiere esa forma de pensar de otros modos de pensamiento, los cuales son formados a partir de las construcciones sociales. Lo cual significa que los modos de pensamiento los creamos entre todos y en el transcurso de nuestra propia historia.

Esta autor menciona que la estructura de tareas que podría constituir el soporte esencial para el desarrollo de competencias básicas se encuentra asociada a las operaciones intelectuales representadas por cada una de las formas de pensamiento que el expone:

- *Pensamiento reflexivo.*
- *Pensamiento analítico.*

- *Pensamiento lógico.*
- *Pensamiento crítico.*
- *Pensamiento sistémico.*
- *Pensamiento analógico*
- *Pensamiento creativo*
- *Pensamiento deliberativo*
- *Pensamiento práctico*

Es en este sentido es de suma importancia tomar en cuenta que el pensamiento de cada individuo, va completamente relacionado con los procesos que realiza su cerebro, desde las funciones de memoria y percepción, hasta los procesos creativos que se desencadenan, por una parte en el cerebro, y por otra en las experiencias personales y el contexto en el cual se desenvuelve el individuo; esto se detalla más adelante al entrar específicamente en la descripción del proceso creativo.

3.2 ANTECEDENTES, CONCEPTO Y ENFOQUES DE LA CREATIVIDAD

El estudio de la creatividad, es un campo que a pesar de los años ha sido poco investigado, y ha sido investigada como constructo psicológico hasta entrado el siglo XX. Entre los primeros autores se encuentran Poincaré (1913) y Wallas (1926) los cuales se aproximaron a la descripción del proceso creativo definiendo las etapas de preparación, incubación, inspiración y verificación. Otros realizaron contribuciones principalmente prácticas como la técnica de Listado de Atributos (Crawford, 1931), la técnica de Brainstorming (Osborn, 1938) o la Sinéctica (Gordon, 1944) (citado en Herrán, 2008).

Sin embargo, si retomamos la Edad Antigua, en Grecia no existía ningún término específico para designar la creatividad, sino hablar de mimesis como el acto de imitar la belleza de la naturaleza o realidad con un énfasis en descubrir y no en crear. No obstante, Platón apea al entusiasmo como fuerza que fundada sobre a inspiración, convierte a poetas y filósofos en entusiasmados, que generaban poesía o saber poético

(Gallegos, 2011). Otros filósofos como Teócrito y Píndaro argumentaban que el poeta se transporta temporalmente al mundo de la verdad o comprensión divina, y es esta visión la que lo obliga a crear.

En el Imperio Romano, aparecen los términos *creare* (crear) y *creativo* (creación), origen etimológico de la palabra creatividad. El término crear se asimilaba a engendrar y el creador se entendía como padre. Los autores romanos Virgilio, Ovidio y Cicerón, mantienen la visión griega de inspiración con intervención divina. Por su parte, Horacio escribe que no sólo los poetas, sino también los pintores, tenían derecho al privilegio de innovar (San Vicente, 2010).

Con la llegada del Cristianismo, la creatividad se pone al servicio de la religión. La inspiración surge de la revelación y lleva al artista a crear. La inspiración es considerada como un regalo del Espíritu Santo, siendo involuntaria.

La Edad Media es una época que se define por su religiosidad, acentuando las características mencionadas anteriormente, donde ni siquiera la poesía era considerada como acto creativo, sino como fruto de la destreza (López, 2005, citado en Cabrera, 2011).

Es en el Renacimiento donde surge una nueva visión por la realidad, el mundo material y la naturaleza. Es aquí donde la creatividad comienza a cambiar radicalmente; siendo ahora parte de la atención al trabajo razonado, al estudio erudito de la naturaleza y a la realidad del ser humano.

Durante el transcurso del siglo XVIII el concepto de creatividad se va asumiendo desde la teoría del arte, siendo relacionado con la imaginación. Pero es en el siglo XIX donde el término creador se convierte en sinónimo de artista, y la creatividad pasa a ser un dominio exclusivo del arte.

Es a partir del siglo XX donde se empieza a hablar de creatividad no sólo en el arte, sino también en las ciencias y en la naturaleza.

A partir de las dos décadas posteriores al fin de la Segunda Guerra Mundial, la creatividad se entiende como la capacidad de resolver situaciones para las que el conocimiento, los métodos y las técnicas ya existentes no ofrecen respuestas adecuadas, entendiendo también como la invención de nuevas ideas junto a la obtención de algo a partir de ellas (Elliot, 1991).

Si bien estos antecedentes son considerados, es en 1950 cuando Guilford realiza su discurso *Creativity* ante la Asociación Americana de Psicología (APA) que se abre el campo de estudio de la creatividad.

El inicio de la investigación científica de la creatividad pondrá de manifiesto la importancia que dicha capacidad humana ha tenido y tiene para nuestra especie, en este sentido, Csikszentmihalyi indicará: “Sin creatividad, sería verdaderamente difícil distinguir a los seres humanos de los monos” (1998), aludiendo a que dicha capacidad es un elemento diferenciador de nuestra especie y que todas aquellas ideas que nos han hecho avanzar son fruto de la misma. El autor esbozará también que el hecho de crear permite dar sentido a nuestra vida.

Prieto, López y Férrandiz (2003) explican que hay cinco enfoques diferentes desde los cuales se ha abordado el estudio científico de la creatividad:

- *Enfoque experimental*, que se centra en el estudio de los procesos cognitivos implicados en la resolución de problemas creativos.
- *Enfoque historiométrico*, cuyo interés es la medición de la creatividad a través de los aspectos de la misma en el presente o en el pasado reciente, utilizando sobre todo documentación histórica.
- *Enfoque biográfico*, basado en el análisis de historias de casos de personas creativas, utilizando para ello una metodología claramente cualitativa.
- *Enfoque biológico*, que parte de que la creatividad es un rasgo fisiológico que se puede medir.

- *Enfoque computacional*, se apoya en la idea de que el pensamiento creativo de una persona se puede formalizar como se hace un programa informático, usando las técnicas de la inteligencia artificial; por lo que, según ellos, la creatividad es una computacional mental.

Por otro lado, Garnham y Oakhill (1996), mencionan que 2 enfoques empíricos sobre el estudio de la creatividad, el enfoque psicométrico y el enfoque (auto) biográfico, ambos tienen como punto de partida un interés por las personas creativas. El enfoque psicométrico intenta predecir el logro creativo, y debe identificar los productos de la creatividad; mientras el enfoque biográfico considera casi inevitable los productos de la creatividad, los entornos en los que surgen y el grado de persuasividad que sus creadores muestran. Sin embargo, sólo un enfoque del procesamiento de la información considera en detalle los procesos mentales que contribuyen a la creatividad.

En referencia a la estructuración de un concepto de creatividad, diversos autores han generado definiciones operativas de ésta, mas no existe como tal una definición conceptual. Al formar parte del desarrollo del individuo, su conceptualización conlleva a una construcción socio-histórica en continua revisión y reconstrucción. De igual manera, se debe tomar en cuenta el campo ante el cual se está definiendo.

Ruíz (2004), hace referencia de las definiciones más relevantes que se han presentado a lo largo del estudio de la creatividad:

“Definiciones de Creatividad”

AUTOR	DEFINICIÓN
Murray (1959)	Proceso de realización cuyos resultados son desconocidos, siendo dicha realización valiosa y nueva.
Mednick (1962)	Procedo de transformación de elementos asociativos creando nuevas combinaciones que dan respuesta a exigencias específicas o son útiles para el sujeto.
Mackinnon (1962)	Proceso que envuelve originalidad, adaptación y realización, que parte de un problema y finaliza con la resolución de éste.
Stein (1967)	Proceso que tiene por resultado una obra personal, aceptada como útil o satisfactoria por un grupo social en un momento determinado.
Guilford (1967)	Pensamiento divergente que permite ideas novedosas. Posee las características de fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración.
Fernández Huerta (1968)	Conducta original productora de modelos o seres aceptados por la comunidad para resolver ciertas situaciones.
Barron (1969)	Capacidad para producir respuesta adaptadas e inusuales.
Oerter (1971)	Conjunto de condiciones que preceden a la realización de las producciones de formas nuevas que constituyen un enriquecimiento de la sociedad.
Torrance (1976)	Proceso por el cual se es sensible a los problemas, deficiencias, lagunas en el conocimiento, elementos pasados por alto, faltas de armonía, etc.; de reunir una información valida; de definir las dificultades e identificar el elemento no valido; de buscar soluciones; de hacer suposiciones o formular hipótesis sobre las deficiencias; de examinar y comprobar dichas hipótesis y modificarlas si es preciso, perfeccionándolas y finalmente comunicar los resultados.
Marín Ibáñez (1980)	Innovación valiosa.
Pickard (1980)	Proceso de asociación que implica una transformación profunda, que puede adoptar infinidad de formas, de lo que sabemos hasta el momento.
Gervilla (1992)	Capacidad para generar algo nuevo, ya sea un producto, una técnica, un modo de enfocar la realidad.
Marina (1993)	Inventar posibilidades.
Csikszentmihalyi (1996)	Acto, idea o producto que cambia un campo ya existente, o que transforma un campo ya existente en uno nuevo.
Gardner (1993b)	Fenómeno polisémico o multifuncional.

Ruíz, C. (2004). “Creatividad y estilos de aprendizaje”. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.

Por otra parte, Rodríguez (1997), menciona que al evaluar las creaciones, no conviene dejarnos llevar por las maravillas de la moderna tecnología electrónica, como si fueran genuinas manifestaciones de la capacidad creativa puesto que la esencia de la creación es “ir más allá” de lo natural para resolver los problemas y para hacerse la vida más fácil y agradable. Para éste autor, crear es aliarse a la Naturaleza para producir cultura, aprovechar las fuerzas naturales y así producir innovaciones que mejoren la calidad de vida del hombre.

A partir de las diferentes concepciones de la creatividad, las cuales ponen énfasis en uno o varios aspectos, se puede considerar que el término de creatividad es aplicable en diferentes dimensiones, y que no se trata de hablar sólo del término de creatividad, sino de la persona creativa, el producto creativo, el proceso creativo y el contexto en que se desenvuelve lo creativo (Garnham y Oakhill, 1996).

Al hablar de creatividad, diversos autores distinguen tipos o clases de ésta. En primera instancia se encuentra lo establecido por Smuts (1927), que habla del pensamiento holístico, referenciando la capacidad que permite considerar las distintas situaciones y oportunidades como un todo, es un tipo de pensamiento dinámico, evolutivo, creativo, y tiende hacia niveles de complejidad y de integración cada vez más elevados.

Por otro lado, De Bono (1986) propone el pensamiento vertical o en términos de De Bono “rock logic”, que se caracteriza por el análisis y razonamiento, donde la información se utiliza para llegar a soluciones dentro de los modelos existentes, y el pensamiento lateral o “water logic”, que se muestra libre y asociativo, utilizando la información como medio para provocar una separación de los modelos y su reestructuración en nuevas ideas.

Taylor (1959), habla de tres estilos de creatividad: la creatividad endógena, referida a las personas que generan ideas creativas con facilidad pero no tienen la habilidad para desarrollarlas o llevarlas a cabo; la creatividad epígena, donde se desarrollan las

ideas creativas iniciadas por otros: y la creatividad exógena, en la que iniciadas por otras personas, las ideas creativas se aplican de manera original y eficaz. De igual manera el autor indica cinco niveles diferentes de creatividad:

- *Creatividad expresiva*: nivel más bajo de creatividad; es espontáneo y libre en el cual la persona sólo busca auto expresarse.
- *Creatividad productiva*: el impulso de la imaginación se encauza a través del conocimiento y el material. Se perfecciona la técnica.
- *Creatividad inventiva*: se opera con nuevas combinaciones, facilita la capacidad de captar detalles y matices que en general pasan desapercibidos así como la percepción de analogías o relaciones existentes que no son aparentes.
- *Creatividad innovadora*: restringida a pocas personas, supone alta capacidad y abstracción, es una modificación o innovación de la realidad que genera progreso.
- *Creatividad emergente*: mayor grado de creatividad, con lleva la renovación total de un campo y es provocada por descubrimientos o resultados sorprendentes.

Maslow (1990) hace referencia a una creatividad de autorrealización, la cual es innata y común en todos los seres humanos, y la creatividad de talento que es particular en cada persona y se expresa a través de capacidades y éxito de cada individuo, mediado por las habilidades, aptitudes y formación personal.

Por otro lado, Landau (1991) habla de una creatividad individual, en la que el producto creativo es en el mundo del propio individuo, como antesala a la creatividad social, que incide en la propia cultura y desarrolla la sociedad. En esta misma línea, Boden (1994) categoriza una P-creatividad que transforma la vida del individuo y una H-creatividad referida a las ideas novedosas de toda la historia de la humanidad.

Al exponer los diferentes matices en los cuales los autores presentan los tipos de creatividad, se encuentra de que existen muchos tipos de creatividad, sugiere que los campos de estudio deberían ser más amplios.

Buscando una relación entre la creatividad y las emociones, en 1901 Ribot (citado en Romo, 2007) hacía ver la importancia del factor emocional en la imaginación creadora. Para él todas las formas de imaginación creadora implicaban elementos afectivos, a la vez que todas las disposiciones afectivas podían influir sobre la imaginación creadora.

De esta manera las emociones influyen tanto en el proceso creativo como en la creatividad misma, y por tanto de la inteligencia emocional para poder dar pie a la propia motivación para que la creatividad surja y se desarrolle.

Por otro lado, Wallas en 1926 (citado en Garnham & Oakhill, 1996), sugirió que había cuatro estadios del pensamiento creativo, basándose en gran medida en su estudio de materiales autobiográficos.

Según el los cuatro estadios del pensamiento creativo son *preparación, incubación, inspiración y verificación*. En el estadio de preparación, la información requerida es absorbida del entorno. En el estadio de incubación, el problema es dejado a un lado por cualquier razón. Wallas intentó determinar la mejor actividad en este periodo y decidió que era “el descanso mental”. La inspiración se produce cuando la solución se presenta por primera vez. Puede llegar en forma de flash de comprensión, aunque de manera más frecuente, el pensador tiene la intuición de que la solución está a punto de surgir. Finalmente la solución debe ser verificada, para comprobar que funciona.

En esta misma línea Poincaré estaba convencido de que la actividad mental inconsciente, al igual que la solución de problemas consciente, tenía lugar en el periodo de incubación que precedía a la inspiración; sin embargo, estudios posteriores demostraron que la incubación es sólo útil para los problemas que una persona encuentra difíciles (Murray y Denny, *ibídem*).

Con base en las características y conceptos que se han ido presentando a lo largo de la historia, se observa que existen diversos campos de la creatividad que a pesar de

las investigaciones realizadas, siguen sin esclarecerse, a continuación se revisa como este concepto de creatividad se puede relacionar con la Inteligencia Emocional.

3.3 INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CREATIVIDAD

Como se ha observado, la conceptualización de inteligencia se ha ido transformando a lo largo de los años; la perspectiva de Gardner, al delimitar las inteligencias intrapersonales e interpersonales, supuso la base de lo que más adelante generaría la existencia de una inteligencia relacionada con las emociones.

Por otra parte, el avance en los enfoques de la inteligencia, abre el panorama que considera los factores relacionados con el ámbito creativo. Entre los autores que han expuesto del tema se encuentran Guilford con el pensamiento divergente, Sternberg con la inteligencia experiencial-creativa, De Bono con el pensamiento lateral y paralelo, Buzan, con el pensamiento irradiante, siendo la relación entre la creatividad y la inteligencia un tópico que se ha estudiado de manera amplia, y sobre el cual se continúa debatiendo. (Belmonte 2013)

Si bien existen investigaciones que relacionan la emoción con la creatividad, en el campo de la IE y la creatividad es escaso.

La relación entre inteligencia y creatividad ha sido investigada por diversos autores; tradicionalmente se asumió que las personas creativas eran también inteligentes, sin embargo, autores mencionaron que no tienen claro que se trate de la misma realidad, ni que un alto nivel de inteligencia sea un requisito para poder mostrarse creativo (Garnham y Oakhill, 1996).

Guilford (1950), indica que lo creativo, es una parte de la estructura del intelecto que no era medida en los test de inteligencia; este autor asume que tanto el pensamiento convergente como el divergente son elementos de una misma estructura

del intelecto, por lo que en el amplio constructo de la inteligencia queda enmarcada la creatividad.

Por su parte, tanto Cattell (1971) como Gardner (1995) comparten la idea de que la creatividad es un subconjunto de la inteligencia, es decir, la creatividad se puede entender como una faceta singular de la inteligencia.

Un segundo planteamiento sostiene que inteligencia y creatividad son constructos independientes, entidades distintas; entre los estudios que se encuentran para este planteamiento, se encuentran el realizado por Getzel y Jackson (1962), donde se concluyó que la correlación entre creatividad e inteligencia era muy baja, lo que equivale a decir que se trataba de dos entidades diferentes.

Torrance (1962), parte del criterio de que creatividad e inteligencia eran constructos distintos, constatando en sus investigaciones que la relación entre inteligencia y creatividad existe o no en función de un umbral en el nivel intelectual: si el CI está por debajo de un cierto límite, la creatividad también se encuentra limitada; mientras que cuando el CI se sitúa por encima de este límite, la creatividad llega a ser una dimensión casi independiente del CI. Según esta teoría, un cierto nivel intelectual es condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo de la creatividad.

Un tercer planteamiento postula que los constructos de inteligencia y creatividad, aun teniendo entidad propia, están fuertemente relacionados entre sí.

Estudiando conductas de sujetos inteligentes y sujetos creativos, se observó que determinados efectos podían atribuirse a una o a otra; apreciando este hecho principalmente en la resolución de problemas. En este sentido, Barón (1969) indica que la inteligencia se ha definido como habilidad de resolver problemas y la originalidad como habilidad para responder a situaciones de un modo adaptado e inusual; luego ambas se manifiestan en los niveles superiores de solución de problemas; es decir, en aquellos difíciles que requieren una solución original.

Por su parte Roe (citado en Stenberg y O'Hara, 2005) manifiesta que los problemas cuyo objetivo es específico suelen resolverse mediante modos lógicos y ordenados de aproximación, mientras que en la resolución mediante el proceso creativo el objetivo no es tan específico y los modos ilógicos son frecuentes.

El Institute of Personality Assessment and Research (IPAR) de la Universidad de California abordó también el estudio de la relación entre inteligencia y creatividad. Realizaron diferentes investigaciones en las que se buscaba esclarecer el CI de los sujetos creativos, trabajando con una muestra de los mismos en diferentes campos. Los datos reflejaron una correlación CI-creatividad entre leve y moderada, dependiendo del campo de producción creativo. Aún lo citado, los altamente creativos tendían a tener un CI por encima de la media, aunque un CI mayor a 120 no mostraba influencia en el aumento de la creatividad.

Por otro lado, Renzulli (1978) defienden que la creatividad y la inteligencia son realidades distintas que en determinadas circunstancias se superponen. El autor propone su modelo de los tres anillos, éstos son: *creatividad*, *inteligencia* y la *persistencia en la tarea*. Cada uno de ellos se puede tanto hallar separado como junto a los otros. Renzulli distingue entre el talento escolar y el talento creativo-productivo, indicando que no se suele estar dotado en los dos campos a la vez. Por tanto, es necesario ser cauteloso al usar los test convencionales, ya que podemos pasar por alto a personas dotadas en la capacidad creativa-productiva.

Mednick (1962) argumente que la creatividad consiste en asociaciones que cuanto más lejanas son, resultan más creativas. La habilidad para hacer estas asociaciones depende de los conocimientos y la organización de los mismos. Partiendo de esto, el autor sugiere una estrecha relación entre creatividad e inteligencia, siendo conjuntos que se solapan.

Un cuarto planteamiento sostiene que la creatividad es un constructo más amplio que abarca a la inteligencia.

Sternberg (1988) realizó un estudio sobre la concepción que tenían las personas sobre inteligencia y creatividad, aplicando un cuestionario a diferentes sujetos. Los resultados demostraron que la percepción de las personas sobre los dos constructos es la misma, ya que se atribuían características similares a los “creativos” y a los “inteligentes”, poniendo de manifiesto que se asume popularmente que la creatividad y la inteligencia son la misma realidad.

Por su parte, Weisberg y Langley (1981), argumentan que los mecanismos utilizados para la creatividad no difieren de los usados en la solución de problemas. De acuerdo con estos investigadores, un trabajo es juzgado como creativo cuando los procesos ordinarios de pensamiento producen resultados extraordinarios. Por tanto, si se quiere entender la creatividad, no se necesita ir más allá del estudio de los procesos ordinarios que se utilizan en la solución de problemas (Sternberg Y O’Hara, 2005).

Uno de los temas de interés en la relación inteligencia-creatividad es la teoría del umbral propuesta inicialmente por Torrance (1962). Kim (2005) realiza una investigación que se muestra como referencia imprescindible en el ámbito de la teoría del umbral. Estudió la independencia entre los test de creatividad y los de inteligencia a través del metanálisis de investigaciones previas. En primer lugar, se llevó a cabo una síntesis cuantitativa de las correlaciones entre las puntuaciones de los test de CI y creatividad. Las correlaciones derivadas de la síntesis cuantitativa sirvieron para investigar modelos de las relaciones entre creatividad e inteligencia. En este sentido, los resultados de creatividad y CI indicaron que incluso los estudiantes con bajas puntuaciones en CI pueden ser creativos. Por tanto, los profesores debieran ser conscientes de las características de los alumnos creativos, para apoyar más en el desarrollo del potencial del alumno.

Por otra parte, Miranda et al. (2012) analizan las relaciones entre creatividad, inteligencia y rendimiento escolar. El estudio se llevó a cabo en 69 alumnos y alumnas de 6º año de escolaridad que asistían a un programa de enriquecimiento cognitivo. Se aplicó un test para la medición de la creatividad y uno para la estimación de la

inteligencia. Los análisis correlacionales sugieren la relativa independencia entre las medidas de la creatividad y de la inteligencia, es decir, ambos constructos no mostraron relación significativa. Finalmente, el análisis de regresión si mostró la influencia del CI en el rendimiento escolar de los alumnos.

Por su parte, existen diversas investigaciones entre la relación de IE y creatividad aunque estas no son abundantes.

Wolfradt, Felfe y Koster (2002), examinaron la relación entre la percepción subjetiva de la IE y la personalidad incluyendo como variable la creatividad. Los resultados indican que la IE autopercebida se asocia principalmente con los rasgos de personalidad y con la percepción subjetiva de la creatividad. Por otra parte, el aumento de la dimensión de eficacia emocional produjo interpretaciones más creativas. Los autores concluyen que la percepción subjetiva de la IE no encaja como una forma de inteligencia, sino que muestra mejor ajuste con los rasgos de personalidad.

Un referente claro, en relación entre emoción y creatividad es el concepto de creatividad emocional por Averill (2004), que alude a la capacidad de utilizar creativamente el mundo emocional. El autor sugiere que la relación entre IE y creatividad emocional debe corresponder a la relación entre desarrollo cognitivo en inteligencia y creatividad.

Ivcevic, Brackett y Mayer (2007) abordan el tema con una investigación pionera en la relación entre la IE y la creatividad emocional. Los autores plantean tres posibles relaciones entre ambos constructos: la primera considera a la creatividad emocional como un componente de la IE; otra relación es que la IE y la creatividad emocional son habilidades que se superponen parcialmente; por último la IE y creatividad emocional serían dos constructos independientes. Basándose en la relación entre la IE y la creatividad emocional presenta una relación similar a la establecida entre la inteligencia cognitiva y la capacidad creativa, es decir, se consideran constructos independientes. Se llevaron a cabo tres estudios diferenciados en la investigación.

En el primer estudio, pretende probar la hipótesis de que la IE y la creatividad emocional reflejan la relación entre la inteligencia cognitiva y creatividad, y por otro, examinar la relación entre la IE y la creatividad emocional con los rasgos de personalidad y el comportamiento creativo. Los resultados indican muy bajas correlaciones entre IE y creatividad emocional, apoyando la hipótesis de que se encuentran ante constructos diferentes. Se mostraron también diferentes patrones de correlaciones con cinco grandes rasgos de la personalidad y la inteligencia cognitiva.

El segundo estudio replicó las relaciones entre IE y la creatividad emocional e indagó en la validez de constructo, exploró la IE y la creatividad emocional en lo que respecta a la iniciativa artística y el interés artístico. Los resultados en cuanto a la relación entre IE y creatividad emocional son similares a los hallados en el primer estudio. Por otra parte, la IE no se mostró directamente relacionada con el comportamiento creativo en las artes, mientras la creatividad emocional sí predijo significativamente la participación en las artes. Esta capacidad se relacionó más fuertemente con la expresión artística y la apreciación de las artes escénicas que con la actividad artística en la escritura y las artes visuales en el que la expresión de las emociones no es siempre necesaria.

En el último estudio, investiga la validez estructural y discriminante de la IE y la creatividad emocional a través de análisis factoriales confirmatorias, tomando como muestra la combinación de las poblaciones estudiadas en los dos primeros. Los constructos se muestran válidos e independientes.

De manera reciente, Bermejo, Prieto, Fernández, Soto y Sáinz (2013) realizan un estudio sobre el perfil cognitivo y creativo de los estudiantes que se destacan por su alta inteligencia emocional. Los resultados revelaron diferencias estadísticamente significativas en el razonamiento numérico, razonamiento espacial y velocidad y precisión perceptiva a favor del grupo con media-baja IE. No se observaron diferencias estadísticamente significativas para las dimensiones de la creatividad en función del nivel de IE.

Se han revisado diversos estudios en relación con la IE y la creatividad, los cuales arrojaron resultados en los cuales la eficacia emocional y producciones creativas, actuaban como factor moderador del estado de ánimo en la mejora de la producción creativa, otras indicaban que no encontraron relación entre la creatividad y la adaptabilidad y el manejo de estrés, reportando incluso que no existen diferencias en la creatividad en función del nivel de IE mostrado.

Considerando lo expuesto, la investigación acerca de la inteligencia y creatividad aporta resultados contrapuestos. Los estudios realizados sobre IE y creatividad, apuntan a una sensible relación entre ambos o bien a la actuación de la IE como factor mediador que facilita la creatividad; aún lo citado no aclara si existe o no relación entre ambos. Considerando que las investigaciones sobre estas variables continúen, uno de los objetivos de esta investigación es el de esclarecer si existe relación o no entre éstas variables, incluyendo la formación musical, la cual se explica a continuación.

3.4 MÚSICA, CREATIVIDAD Y APRENDIZAJE

En este apartado, lo que se busca es explicar de manera general las implicaciones que hasta ahora se han descubierto que tiene la música en relación con la creatividad, además de los factores y elementos que la implican, y sus beneficios en el desarrollo de la inteligencia Emocional.

Antes de comenzar con los beneficios que aporta la música a la IE se abarcará el tema de los factores de la música.

De acuerdo a Waisburd y Erdmenger (2011), se ha observado en diversas investigaciones que escuchar ocupa un promedio de 55% del tiempo de comunicación diaria; hablar 23%, leer 13% y escribir 9%. A partir de estos datos es que se considera la importancia de desarrollar y educar la escucha creativa y selectiva.

Desde que nace, el niño está envuelto por el lenguaje hablado de su familia y los estímulos de su medio. Aprende a hablar, a expresarse y desarrollar su vocabulario a

través del escucha. Del mismo modo sucede con la música, si en casa existe un ambiente musical, el niño la integrará como otra forma de expresión y comunicación, convirtiéndose tanto la música como el lenguaje en ayuda para el desarrollo pleno del niño.

Siguiendo la línea de éstos autores, mencionan que uno de los hábitos más importantes de un pensador creativo consiste en ser un buen escucha; cuando el sonido es registrado por el oído, el nervio auditivo transmite la información al cerebro. Al recibir la información el cerebro filtra las señales al reconocer algunos patrones del sonido, los cuales producen distintas reacciones emocionales. Uno de los factores más importantes para que una persona desarrolle la inteligencia emocional y musical consiste en aprender a tener una buena escucha.

Al hablar de relación entre la IE y la música, hay que definir cada uno, en capítulos anteriores se habla del concepto de Inteligencia Emocional, así como su evolución y su características principales, la música por otro lado, viene de la raíz *mousa*, en la mitología griega se dice que las nueve musas, hermanas celestiales que rigen la canción, la poesía, las artes y las ciencias, nacieron de Zeus, rey de los dioses y de Mnemosina, diosa de la memoria. Así la música es hija del amor divina.

Por otro lado, los antropólogos brindan información acerca de cómo aparece la primera música; hace más de 35,000 años se crearon instrumentos de percusión, al golpear troncos con huesos. Posteriormente, el hombre creó instrumentos capaces de producir una variedad de sonidos con más significado, como cascabeles y tambores, después elaboraron instrumentos de aire y por último se crearon instrumentos de cuerdas.

Aristóteles decía que a través de la música los hombres llegaban a acostumbrarse a sentir las emociones e involucrar sus deseos de satisfacción más profundos.

Entrando al tema específico de la música y su influencia encontramos diversos autores, entre ellos, Don Campbell (1992), en su libro "Introducción al cerebro musical",

afirma que existen millones de neuronas que se pueden activar con una experiencia musical; donde la música tiene una manera de activar las neuronas, según el propósito, ya sea para relajar, cambiar el ritmo cardiaco, entre otras.

Waisburd y Erdmenger (2011), mencionan que la música se procesa en varias áreas del cerebro dependiendo del enfoque del que la escucha y de su experiencia; para ellos el hemisferio izquierdo procesa el ritmo, y el derecho el tono y la melodía.

Entre los autores que han presentado aportaciones al ámbito de la música se encuentra Tomatis (1988), el cual en sus estudios observa cierta relación en habilidades como la musicalidad, la atención, la habilidad en el uso del lenguaje y la expresividad. Afirma que el hombre se mueve y se pone de pie derecho gracias a su oído.

De igual manera observó la relación entre escuchar y los centros de las emociones en el cerebro, y descubrió que las disfunciones auditivas se reflejan frecuentemente en dificultades emocionales y viceversa. Posteriormente reconoció el impacto que posee la música de Mozart y escribió sobre sus efectos en cada persona; encontró que los ritmos, las melodías y altas frecuencias de su música estimulan y cargan las zonas creativas del cerebro.

Por su parte, Campbell (1992), aporta ideas, a través de sus estudios acerca del funcionamiento auditivo, de que el oído integra la información transmitida por el sonido y organiza el lenguaje, así como los hemisferios cerebrales derecho e izquierdo actúan de modo diferente. Para este autor el oído izquierdo percibe las emociones y los tonos bajos al igual que el oído derecho, aunque el oído derecho es dominante, porque envía los impulsos auditivos a los centros del habla del cerebro izquierdo. Con esto el quiere decir que la información del oído derecho es procesada por el hemisferio izquierdo, donde se encuentra el lenguaje verbal.

Retomando a partir de estas investigaciones el ámbito de la creatividad y su relación con las emociones y el aprendizaje, Kasuga (1999), escribe acerca de cómo la educación creativa puede despertar la capacidad de aprender y de darse cuenta, cómo se relaciona directamente con el gusto de vivir y la habilidad de aceptar los cambios del entorno.

El doctor Rodríguez (1985) pionero de la creatividad (específicamente en México), sostiene que aprender es actuar y crear. Afirma que la gran distorsión de la historia es ver el aprendizaje de forma receptiva y pasiva. La educación enfoca la enseñanza en el desarrollo de facultades como la memoria, inteligencia cognitiva, dejando de lado la emoción, percepción y sensibilidad, reforzando la verdad con base en lo que ya existe. Aprender tiene relación directa con la percepción, y cada persona percibe y aprende de distinta manera.

Magnesen (citado en Dryden y Voss, 2001), dice que cada persona crea su propio modelo de aprendizaje por lo que ve, escucha, prueba, huele, toca, imagina, intuye y siente. Por lo cual menciona que la educación debe ofrecer un aprendizaje flexible y creativo.

Con la música se activan y facilitan procesos creativos. El óptimo funcionamiento cerebral se favorece con la música, ya que produce conexiones adecuadas para el desarrollo de habilidades del pensamiento y del aprendizaje. Hay que tomar en cuenta que la música tiene una matemática oculta, los pitagóricos en sus fórmulas pusieron las reglas para la música, de la armonía matemática nació la escala musical.

Citando a Kao (1997), el utiliza la música jazz para activar y desarrollar la creatividad, la define como el proceso total por el cual las ideas se generan, se desarrollan y se entiende por innovación. Este autor propone a los gerentes de las compañías que dominen las destrezas de la creatividad para tener mejores resultados.

Entrando en el ámbito infantil, Dalcroze (1965) uno de los primeros pedagogos de la música, se dio cuenta de la importancia de la relación música. Este autor afirmaba que

el principal elemento para hacer movimiento es el movimiento mismo. Su método consiste en poner en relación cuerpo y sonido, coordinando entre movimiento y ritmo, ayudando a desarrollar en el niño el sentido de dirección, equilibrio corporal y la memoria.

A partir de las investigaciones y aportaciones de cada autor, se observa que el desarrollar una inteligencia musical y la escucha creativa, puede existir un desarrollo pleno en las habilidades de cada individuo, dependiendo claro ésta del contexto en el cual se encuentra y el entorno en el que se desenvuelve. Sin embargo, los estudios siguen siendo escasos en cuanto a la relación musical con la Inteligencia Emocional se refiere, si bien existen autores que manejan el tema de las emociones con la escucha y la música, no parecen existir afirmaciones que sustenten el desarrollo de la IE y del aprendizaje significativo a partir de la música, al igual que debe tomarse en cuenta las características de la cultura, entorno, contexto de cada individuo.

Es por eso que esta investigación busca indagar sobre el tema de la creatividad (específicamente la música), en relación con la IE, y si estas se sobreponen o si son independientes una de la otra, además de buscar la influencia que pudiese existir de éstos, en el rendimiento académico.

CAPÍTULO IV. MÉTODO DE INVESTIVACIÓN

A continuación se encuentra el método utilizado para la investigación:

4.1 OBJETIVO

- Comparar el nivel de correlación existente entre la Inteligencia Emocional y rendimiento académico en estudiantes con y sin formación musical.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar el nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes con formación musical.
- Identificar el nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes sin formación musical.
- Identificar el rendimiento académico en estudiantes con formación musical.
- Identificar el rendimiento académico en estudiantes sin formación musical.
- Estimar la relación entre el nivel de Inteligencia Emocional y el rendimiento académico.

4.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La sociedad en la que nos desenvolvemos se encuentra en constantes cambios, esto a partir de las nuevas demandas que existen en cuanto a la innovación tecnológica, científica y cibernética, por lo cual las exigencias de la sociedad en el ámbito personal, social, educativo y profesional ya son más que la simple adquisición de conocimientos, la formación educativa actual demanda no sólo el conocimiento de

las diversas áreas que existen, sino su aplicación en la sociedad para la mejora de la misma en los ámbitos en que nos desenvolvemos.

De igual manera es necesario adquirir ciertas competencias para poder tener una integración en el entorno cultural, y la educación forma parte de esa integración en la sociedad y la cultura propia. Bruner (1997), cree que la educación es el camino idóneo a través del cual se puede comprender las complejidades de la propia cultura. A partir de esta concepción, es importante tomar en cuenta el papel de la enseñanza y el aprendizaje en la educación y los factores que influyen en el aprendizaje.

De Moya (2009), menciona que tradicionalmente la enseñanza se ha caracterizado por ofrecer una gran cantidad de información conceptual, dejando de lado factores afectivos que, influyen notablemente en la atmósfera de clase o en el “estilo de enseñar”. El conocimiento de las propias emociones, así como las ajenas incide positivamente en los diferentes ámbitos de la vida del ser humano, facilitando el aprendizaje (Salovey y Mayer, 2000).

Con referencia a lo mencionado por estos autores, se debe tomar en cuenta el desarrollo de la Inteligencia Emocional en los estudiantes, la cual ya sea, positiva o negativamente puede o no llegar a influir en el rendimiento académico de los mismos. Entre las actividades destacadas para el desarrollo de la Inteligencia Emocional se encuentra la práctica de la música; en una revisión realizada entre 1972 y 1992 sobre el futuro de la música, se descubrió que la educación musical mejora el aprendizaje de lectura, lengua, matemáticas y rendimiento académico en general.

En el mismo proyecto se menciona que “la música aumenta la creatividad, mejora el estima propia del alumno, desarrolla habilidades sociales y mejora el desarrollo de habilidades motoras perceptivas, así como el desarrollo motriz (Campbell, 1998; citado en Casas, 2001).

4.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Existirá relación entre el nivel de Inteligencia Emocional y el rendimiento académico en estudiantes del Nivel Medio Superior?
- ¿Existirán diferencias entre el nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes con y sin formación musical?
- ¿Existirán diferencias en el rendimiento académico en estudiantes con y sin formación musical?
- ¿Existirá relación entre el nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes con formación musical?
- ¿Existirá relación entre el nivel de Inteligencia Emocional en estudiantes sin formación musical?

4.5 PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS

H₀: No existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional y el rendimiento académico.

H_a: Existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional y el rendimiento académico.

4.6 TIPO DE ESTUDIO

Prueba de hipótesis; en un primer momento el estudio será de tipo Correlación, la cual según Hernández, R. & col. (2010), tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos más variables en un contexto en particular, en el caso de la presente investigación, se pretende analizar la correlación que existe entre las variables de Inteligencia Emocional y rendimiento académico de ambos grupos, en cómo repercute su nivel de Inteligencia Emocional en su rendimiento académico; en un segundo momento la investigación se tornará comparativa, donde se pretende realizar el análisis entre los estudiantes con y sin formación musical, a partir de los resultados obtenidos en el primer apartado de la investigación.

4.7 DEFINICIÓN DE VARIABLES

- Inteligencia Emocional (Conceptual): Es definida como la “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los otros, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos (Goleman, 1995).

- Inteligencia Emocional (Operacional): Medida a partir del Test de R. Cooper y Ph. Ayman. Las escalas a evaluar son:
 - Autoconciencia, sentido exacto de la palabra ser consciente de sí mismo, conocer la propia existencia y ante todo el propio sentido de la vida.
 - Autocontrol, disposición para saber manejar ampliamente los propios sentimientos de modo que no caiga en nerviosismo sino que permanezca tranquilo, que se afronten los sentimientos de miedo y recuperarse rápidamente de los que son negativos.
 - Motivación, ser aplicado, tenaz saber permanecer en una tarea, no desanimarse cuando algo no sale bien, no dejarse desalentar.
 - Empatía, entender lo que otras personas sienten. Es algo parecido a la simpatía (sentir con otras personas). Significa saber ponerse en el lugar de las otras personas, en su interior, también en personas que se pueda encontrar no simpáticas y,
 - Habilidad Social, capacidad de orientarse hacia las personas, no mirar la vida como un espectador, no observar solo a las personas sino hacer algo común con ellas, entenderse con los demás sentir la alegría de estar con la gente.

- Rendimiento académico (Conceptual): Jiménez (2000; citado en Navarro, 2003) lo define como un nivel de conocimientos demostrado

en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico, esto entendido a partir de sus procesos de evaluación.

- Rendimiento académico (Operacional): Nivel de conocimiento obtenido en un área a partir de los procesos de evaluación. Se fundamenta en las calificaciones reportadas por el Instituto.

4.8 UNIVERSO DE ESTUDIO

El universo está compuesto por alumnos inscritos en el Conservatorio del Estado de México, y por alumnos inscritos en el Instituto Franco Inglés de México ambos a Nivel Medio Superior.

4.9 MUESTRA

La muestra se constituye por, aproximadamente por 124 alumnos inscritos al Nivel Medio Superior, entre el Instituto Franco Inglés de México y el Conservatorio del Estado de México, de ambos géneros cuyas edades oscilan entre los 16 y 19 años.

El tipo de muestreo, es intencional no probabilístico, el cual se caracteriza por un subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación (Hernández, R. & col. (2010).

4.10 SELECCIÓN, ADAPTACIÓN Y DISEÑO DE INSTRUMENTO

El Test de Inteligencia Emocional de Cooper y Sawaf (1998), readaptado por Virtual Quality International durante el mismo año. El instrumento fue seleccionado con base a los principios que menciona Daniel Goleman. En virtud de que tiene el propósito de mostrar el desarrollo de la Inteligencia Emocional que refiere la habilidad de evidenciar la situación de los sentimientos propios y el conocimiento de los ajenos para utilizarlos como guía en los pensamientos y actos.

La escala consta de 61 ítems, con un nivel de medición intervalar. Su aplicación puede ser individual o colectiva, no tiene límites de tiempo. Además, está conformada por una gráfica, que muestra el nivel óptimo, destacado, vulnerable o en todo caso precaución, de las cinco escalas que mide el instrumento:

ESCALA	NÚMERO DE ITEMS	CONCEPCIÓN
Autoconciencia	11	Sentido exacto de la palabra ser consciente de sí mismo, conocer la propia existencia y ante todo el propio sentido de la vida.
Autocontrol	14	Disposición para saber manejar ampliamente los propios sentimientos de modo que no caiga en nerviosismo sino que permanezca tranquilo, que se afronten los sentimientos de miedo y recuperarse rápidamente de los que son negativos.
Motivación	13	Ser aplicado, tenaz saber permanecer en una tarea, no desanimarse cuando algo no sale bien, no dejarse desalentar.
Empatía	13	Entender lo que otras personas sienten. Es algo parecido a la simpatía (sentir con otras personas). Significa saber ponerse en el lugar de las otras personas, en su interior, también en personas que se pueda encontrar no simpáticas.
Habilidad Social	10	Capacidad de orientarse hacia las personas, no mirar la vida como un espectador, no observar solo a las personas sino hacer algo común con ellas, entenderse con los demás sentir la alegría de estar con la gente.

A cada uno de los reactivos se le asigna un valor que va de muy bien (3 ó 0), más o menos bien (2 ó 1), un poco (1 ó 2) y en lo absoluto (0 ó 3). Con la elección de cualquiera de las cuatro opciones, al terminar se suman los puntajes de cada escala. El puntaje obtenido se ubica en la tabla a fin de obtener el resultado correspondiente: 28 a 42 puntos <<óptimo>>; 22 a 32 puntos <<destacado>>; 19 a 26 puntos <<vulnerable>>; y, finaliza de 0 a 18 puntos <<precaución>>.

Confiabilidad del instrumento: fue validado por Hernández (2000), en una muestra de 200 sujetos. Se obtuvo un Alpha de Cronbrach de 0.8321 y una varianza de 25.8%. Asimismo, la validez de constructo fue realizada por Virtual Quality International.

4.11 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño de investigación es no experimental, puesto que ésta se realiza sin manipulación de las variables. Se observa el fenómeno tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlo. (Hernández & col. 2010).

De igual modo, el presente trabajo es de tipo transeccional/transversal, al tener como objetivo la descripción de dos o más variables, y analizar su relación en un momento dado.

4.12 CAPTURA DE INFORMACIÓN

Inicialmente, se comenzó con la revisión de bibliografía acerca de la Inteligencia Emocional, y de lo anterior se desprende que existe posibilidad de explicar el resultado del Rendimiento Académico de los estudiantes de Nivel Medio Superior, vinculado a la Inteligencia Emocional como responsable de éste, a partir de su desarrollo en la formación musical, para una adecuada adaptación en la vida en sociedad.

Por consiguiente se realizará la aplicación del instrumento que valore el nivel de Inteligencia Emocional en los estudiantes a Nivel Medio Superior; la captura de la información se llevará a cabo de manera grupal con la aplicación del Test de

Inteligencia Emocional de Cooper y Sawaf (1998), en estudiantes de Nivel Medio Superior del Conservatorio de Música del Estado de México, y del Instituto Franco Inglés, y paralelamente el rendimiento académico, a partir del promedio de calificaciones de ciertas asignaturas seleccionadas; se introducirá a una base de datos para establecer la relación con los resultados del instrumento aplicado y realizar el análisis.

4.13 PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

Obteniendo los resultados del instrumento, se realizará un primer acercamiento a los resultados a partir del vaciado de los datos, con la utilización de Excel, con el fin de identificar el nivel de Inteligencia Emocional de cada estudiante, se utilizan medidas de tendencia central para adquirir la media que existe en cada reactivo contestado en el Test; después de terminar este primer apartado, éstos se vaciarán con la utilización del programa estadístico SPSS para, aplicar la “r” de Pearson a fin de analizar la relación que existe entre dos variables medidas en un nivel por intervalos, y de igual manera la aplicación de la “t” de Student, para evaluar si los dos grupos en los cuales se aplica el instrumento difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias en una variable; esto con base en la estadística paramétrica tipo inferencial.

CAPÍTULO V. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En esta apartado se exponen los resultados obtenidos del trabajo empírico. Se inicia con la identificación de la muestra estudiada. Enseguida se explica la correlación existente entre el perfil de Inteligencia Emocional, Rendimiento Académico y Formación Musical.

5.1 DATOS RECOLECTADOS

En cuanto a la recolección de los datos cabe destacar que no se eliminaron participantes, dado que todos cumplieron con la validez estipulada por el Programa de Estadísticas de las Ciencias Sociales (SPSS), al igual que cumplieron con los requisitos necesarios en el Cuestionario de Cociente Emocional, de Cooper y Sawaf, versión III.5 (1998) y el promedio general para la evaluación del rendimiento académico.

5.2 CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

Con base en las características de la muestra estudiada, y los objetivos planteados para la presente investigación se presentan 62 hombres y 62 mujeres (Tabla 1, gráfico 1).

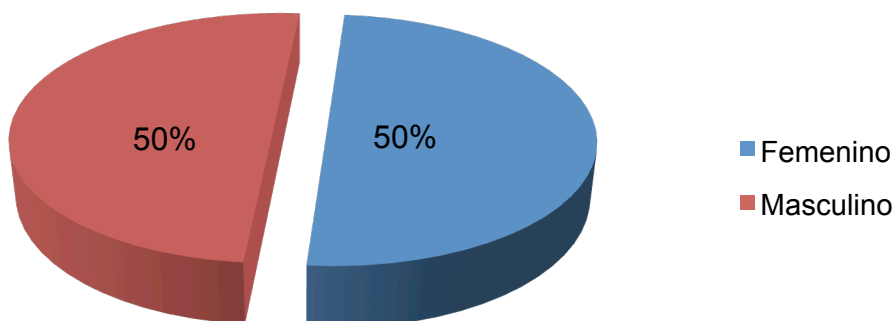
Tabla 1

Frecuencia por sexo

Sexo	Frecuencia
Masculino	62
Femenino	62
Total	124

Fuente: Cálculos propios, Autor: Lorena Saldivar Segura, Agosto de 2014

Gráfico 1
Distribución por sexo



Fuente: Cálculos propios, Autor: Lorena Saldivar Segura, Agosto de 2014

Como se observa en el Gráfico 1, el 50% de la población está conformada por hombres y el 50% por mujeres.

En cuanto a los estudiantes 46 presentan formación musical y 78 sin formación musical (Tabla 2).

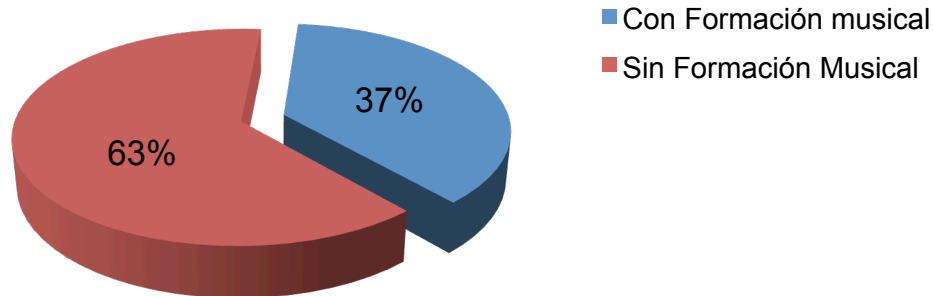
Tabla 2

Distribución de la formación musical

Formación	Frecuencia
Con Formación Musical	46
Sin Formación Musical	78
Total	124

Fuente: Cálculos propios, Autor: Lorena Saldivar Segura, Agosto de 2014

Gráfico 2
Distribución por Formación



Fuente: Cálculos propios, Autor: Lorena Saldivar Segura, Agosto de 2014

Como se observa en el Gráfico 2, se presenta 63% de estudiantes sin formación musical y 37% con formación musical, esto representa la muestra de 124 estudiantes de Nivel Medio Superior estudiados.

5.3 CORRELACIÓN DE PERFILES

En la Tabla 3 se presenta el análisis correlacional existente entre las diferentes escalas de Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en el grupo de estudiantes sin una formación musical.

Tabla 3

Correlación entre Rendimiento Académico y Escalas de Inteligencia Emocional en estudiantes sin formación musical.

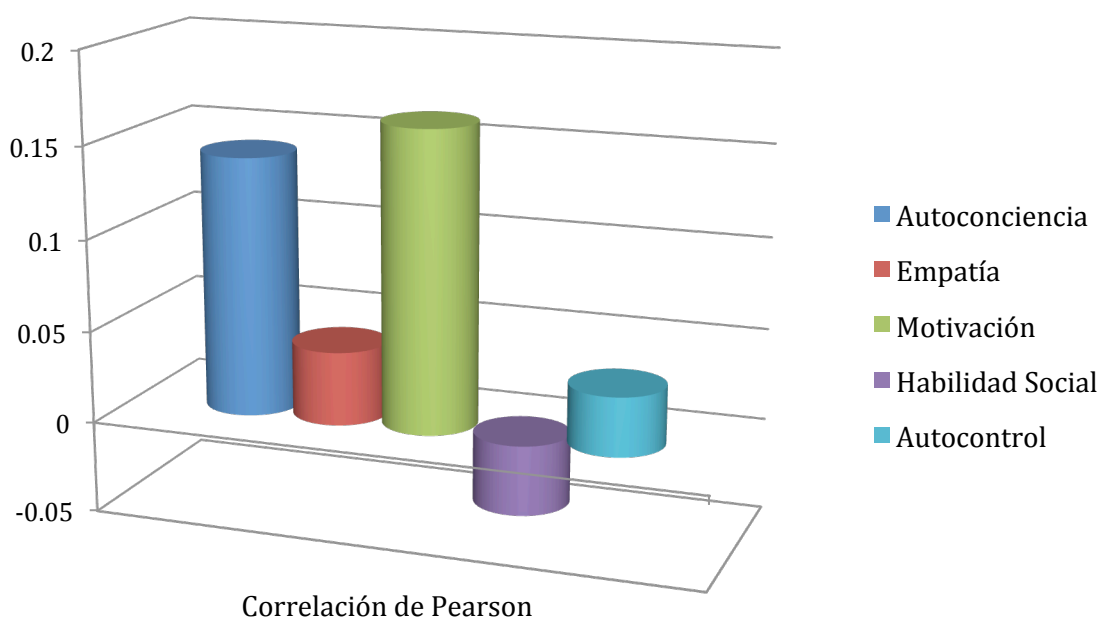
	Autoconciencia	Empatía	Motivación	Habilidad Social	Autocontrol
Correlación de Pearson	,141	,040	,163	-,038	,032
Rendimiento Sig.	,220	,728	,154	,744	,783

Académico (bilateral)					
N	78	78	78	78	78

Fuente: Cálculos propios, Autor: Lorena Saldivar Segura, Agosto de 2014

Gráfico 3

Correlación de Rendimiento Académico y Escalas de Inteligencia Emocional en estudiantes sin formación musical.



Como se puede apreciar en la Tabla 3, la correlación entre las Escalas de Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico en estudiantes sin formación musical concuerda con la hipótesis nula, en la cual no existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico, ya que como se observa, la presencia de relaciones directas es muy débil, siendo positiva en autoconciencia ($r=,141$), empatía ($r=,040$), motivación ($r=,163$) y autocontrol ($r=,032$), sin embargo no llegan a ser correlaciones estadísticamente significativas, incluyendo la presencia de una relación negativa en habilidad social ($r= -,038$), de igual manera con una presencia de relación negativa, en otras palabras no existe una relación estadísticamente significativa en entre las variables de Rendimiento Académico e Inteligencia Emocional en el grupo de estudiantes sin formación musical.

Esto es, tomando en cuenta que los resultados de la Tabla 3 son exclusivos de estudiantes sin una formación musical, lo cual muestra que la influencia que puede presentarse entre la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico es mínima o casi nula, en otras palabras los estudiantes que no tienen una formación musical no presentan una relación estadísticamente significativa entre el nivel de Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico. De igual manera con habilidad social, la cual presenta una relación negativa, lo cual hace referencia a que entre mayor rendimiento académico tenga el estudiante, menor podría ser su habilidad social; sin embargo como ya se menciona anteriormente, esto es exclusivo de la muestra que forma parte de la investigación, por lo cual no se presenta una relación estadísticamente significativa.

A continuación se presentan los resultados de correlación obtenidos entre el rendimiento académico y las diferentes escalas de la Inteligencia Emocional, de estudiantes con alguna formación musical; tomando en cuenta que para el rendimiento académico se tomó en cuenta el promedio general de los estudiantes de Nivel Medio Superior (tabla 4).

Tabla 4

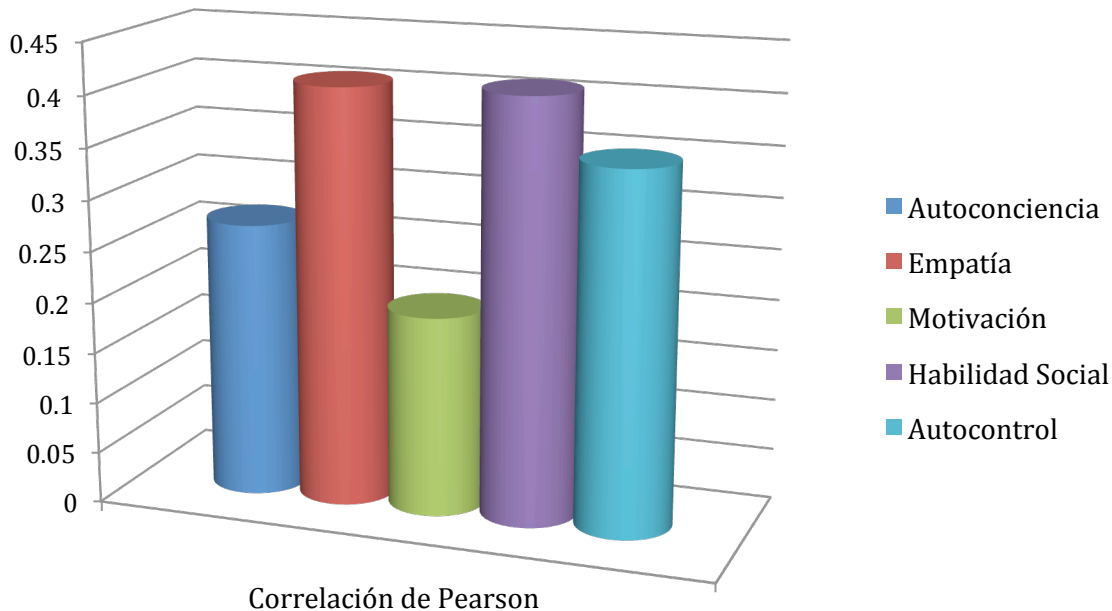
Correlación entre Rendimiento Académico y Escalas de Inteligencia Emocional en estudiantes con formación musical.

		Autoconciencia	Empatía	Motivación	Habilidad Social	Autocontrol
	Correlación de Pearson	,270	,409**	,196	,412**	,352**
Rendimiento Académico	Sig. (bilateral)	,069	,005	,192	,004	,016
	N	46	46	46	46	46

Fuente: Cálculos propios, Autor: Lorena Saldivar Segura, Agosto de 2014

Gráfico 4

Correlación de Rendimiento Académico y Escalas de Inteligencia Emocional en estudiantes con formación musical.



Como se observa en los resultados del análisis de las correlaciones entre cada una de las esferas que conforman a la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico los resultados arrojan, mayoritariamente, la presencia de relaciones directas significativas. Estas se presentan entre Empatía con Rendimiento Académico ($r=,409^{**}$), Habilidad Social con Rendimiento Académico ($r=,412^{**}$) y Autocontrol con Rendimiento Académico ($r=,352^{**}$); sin embargo, se presentan relaciones directas débiles entre Autoconciencia y Rendimiento Académico ($r=,270$) y Motivación ($r=,196$) que no presentan relación estadísticamente significativa entre las variables estudiadas.

Tomando en cuenta que los resultados obtenidos de la Tabla 4 son exclusivos de los estudiantes que tienen alguna formación musical, se puede decir que en estos estudiantes, la Inteligencia Emocional ejerce una influencia significativa sobre su rendimiento académico, en otras palabras, el ser parte del grupo de estudiantes con alguna formación musical, genera cierta influencia que se puede observar en los niveles de correlación presentes entre las Escalas de Inteligencia Emocional y el Rendimiento

Académico, donde se puede decir que a mayor presencia de alguna de las Escalas, mayor puede ser el Rendimiento Académico. Sin embargo hay que tomar en cuenta que estos son resultados tomados en cuenta para la muestra estudiada.

Estos resultados presentan cierta concordancia con lo expresado por Campbell (1997), el cual menciona estudios que comprueban que los estudiantes que participan en un programa de música registran efectos positivos en el comportamiento, la motivación y el aprendizaje.

Por otra parte, en la Tabla 5, se presentan los datos correspondientes a la comparación entre el rendimiento académico de estudiantes con y sin formación musical; tomando en cuenta que el rendimiento académico se presenta a partir del promedio general de los estudiantes que forman parte de la muestra.

Tabla 5

Comparación entre Promedios de los estudiantes con alguna formación musical y estudiantes sin alguna formación musical.

		Formación Musical		Total
		Con formación musical	Sin formación musical	
	1	6	14	20
Grupo de Promedios	2	8	46	54
	3	32	18	50
	Total	46	78	124

En los resultados de la Tabla 5 se presenta una comparación entre tres grupos de promedios, el Grupo 1 corresponde a los promedios “bajos” que van del 6.1 al 7.3, el

Grupo 2 corresponde a los promedios “medios” que van del 7.4 al 8.6 y los promedios del 8.7 al 9.9 corresponden al Grupo 3. Estos se obtuvieron a partir de una división de los promedios mas altos entre los más bajos, presentados en los estudiantes que forman parte de la muestra, divididos en 3 grupos.

A partir de estos resultados de esta tabla se observa que los promedios en el grupo de estudiantes que tienen alguna formación musical se distribuyen mayormente en el grupo 3, mientras que los promedios de los estudiantes sin alguna formación musical se distribuyen en el grupo 2; esto puede significar que la formación musical puede tener cierta influencia en el rendimiento académico de los estudiantes, sin embargo hay que tomar en cuenta que los promedios que se tomaron en cuenta son generales, por lo cual pueden existir otras características que influyan a que el promedio de ambos grupos se establezca en uno u otro grupo.

De acuerdo con los resultados obtenidos se concuerda con lo expuesto por el doctor Rodríguez (1985), el cual sostiene que la gran distorsión de la historia es ver el aprendizaje de forma receptiva y pasiva; siendo enfocado al desarrollo de facultades como la memoria, inteligencia cognitiva, dejando de lado la emoción, percepción y sensibilidad, las cuales pueden ser producidas por la música al favorecer en el funcionamiento cerebral de los individuos, mencionando que debe ofrecerse un aprendizaje flexible y creativo; por lo cual con base en lo observado en los resultados se tiene cierta concordancia con la importancia que sostiene este autor en enfocar el aprendizaje no sólo en cuestiones de inteligencia cognitiva, sino también en otros medios de aprendizaje basados en la percepción, emoción y sensibilidad.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos, con respecto a las preguntas de investigación y por tanto, a los objetivos de la misma, se aprecia la existencia de una correlación entre cada una de las Escalas de la Inteligencia Emocional y el Rendimiento Académico directa significativa, en los estudiantes con alguna formación musical, y directa débil en los estudiantes sin alguna formación musical.

De igual manera se presenta una comparación entre los promedios generales de los estudiantes que tienen formación musical con los que no tienen alguna formación musical. Donde se presenta que los estudiantes con alguna formación musical, se presentan en mayor frecuencia en el grupo con mejor promedio, mientras que los estudiantes sin alguna formación musical se encuentran en la media; sin embargo hay que tomar en cuenta que existen diversos factores que pueden influir en estos resultados, entre ellos podemos encontrar el nivel de motivación de los estudiantes en algunas asignaturas, así como las características de evaluación que se presentan a los estudiantes que se encuentran estudiando de manera formal la parte musical, de los que se encuentran en un plan de estudios que no incluya asignaturas del tema.

De igual manera se debe tomar en cuenta que la muestra que forma parte de la investigación no conforma un promedio de estudiantes con y sin formación musical equitativo ya que se presenta un mayor número de estudiantes sin alguna formación musical.

Por lo expuesto anteriormente, se puede concluir que, las variables de Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico, tienen una relación significativa, específicamente en los estudiantes que tienen alguna formación musical, en otras palabras, al desarrollar un mayor de Inteligencia Emocional, el rendimiento académico de los estudiantes es mayor; caso contrario a los estudiantes sin alguna formación musical, en los cuales no se presenta influencia alguna entre el nivel de Inteligencia Emocional y el rendimiento académico.

Estos resultados pueden depender del tipo de estudio de cada estudiante, además del área de interés que presente. Es a partir de esto que se retoma lo expuesto por Voss (citado en Waisburd y Erdmenger, 2011), el cual menciona que cada persona crea su propio modelo de aprendizaje, por lo tanto la educación debe ofrecer un aprendizaje flexible y creativo que incluya diversos factores óptimos para el desarrollo de cada persona.

Retomando lo mencionado por Renzulli (1978) el cual defiende que la creatividad y la inteligencia son realidades distintas que en determinadas circunstancias se superponen. Distingue el talento escolar y el talento creativo-productivo, indicando que no se suele estar dotado en los dos campos a la vez; se puede decir que como menciona Gardner en su teoría de las Inteligencias Múltiples, existen diversos tipos de pensamiento y cada uno ayuda al individuo a resolver los problemas que se le presenten de diferente manera, por lo tanto pueden desarrollarse diversas habilidades de pensamiento que ayuden al individuo no sólo en la parte creativa si no también en la parte del pensamiento lógico y que estas se relacionen entre sí.

Refiriendo a Gardner (1993) con su teoría de las Inteligencias Múltiples, se hace hincapié en que el autor menciona que todos somos inteligentes de muchas y diferentes maneras, para él todas las inteligencias tienen la misma importancia y propone que se ayude a que la persona identifique y desarrolle la inteligencia o inteligencias en las que posee mayores recursos, esto de acuerdo a sus necesidades; esto depende del contexto en el que se desenvuelve y convive el individuo, por lo tanto entrando al tema de la motivación, que forma parte de una de las Escalas de Inteligencia Emocional, dependiendo de la motivación que presente el individuo y como se menciona anteriormente, los intereses de la persona, esta desarrollará las habilidades o inteligencias necesarias para la resolución de problemas.

Cabe precisar que existen diversos factores que influyen tanto en la motivación como el rendimiento académico, desde el contexto en el cual se desenvuelve el individuo, la familia, amigos, escuela, como los intereses personales.

Con base en lo anteriormente expuesto, se puede concluir que la educación en un plan de estudios que no incluya la formación musical, o algún otro tipo de expresión artística, enfoca la enseñanza en el desarrollo de facultades como la memoria, inteligencia cognitiva, dejando de lado la emoción y percepción de cada individuo.

Es a partir de los autores referidos y de la definición de Goleman (1995) de Inteligencia Emocional, de la cual se toma en cuenta la raíz de la palabra que en latín *mortere*, significa mover, por lo cual al formar parte de que toda emoción mantiene implícita la tendencia a actuar; y de las conclusiones presentadas hasta el momento, debe tomarse en cuenta tanto la Inteligencia Emocional como las Inteligencias Múltiples para un desarrollo óptimo de la persona.

De igual manera, al vivir en sociedad es necesario desarrollar capacidades que permitan reconocer al individuo propio y a los que le rodean para un adecuado manejo de las relaciones. Al constituirse en una sociedad que prevalece en su desarrollo cotidiano y en la cual van a existir diferencias entre cada individuo, es de suma importancia tomar en cuenta el desarrollo de habilidades inter e intrapersonales que le ayuden a una óptima convivencia tanto con su persona como con las que convive en sociedad.

Toda persona se encuentra en constante toma de decisiones a lo largo de su vida por lo cual es de suma importancia que el sistema educativo siga desarrollando programas que apoyen el desarrollo de un pensamiento más flexible, creativo, refiriendo este último no sólo desde un aspecto artístico, sino en la generación de nuevas ideas, innovación y acciones que le permitan a la persona tener diversas opciones para la toma de decisiones y la solución de problemas.

Con relación al objetivo general de la investigación, se concluye que la Formación Musical genera una diferencia significativa en la relación de la Inteligencia Emocional con el rendimiento académico, tomando en cuenta que esto es significativo para la muestra estudiada. Sin embargo también es de suma importancia tomar en cuenta las condiciones del contexto de cada individuo, puesto que para el desarrollo de cada una de las variables estudiadas no sólo es necesario el desarrollo de una formación musical, ya que incluye otros aspectos del contexto social, cultura, intereses personales y habilidades que va desarrollando a lo largo de su vida.

Por lo tanto cabe destacar que no todo se debe atribuir a las instituciones educativas y los planes de estudio; los círculos familiares y los de amistades también ayudan a fomentar tanto el desarrollo emocional como intelectual, formando así un sistema de aprendizaje. Es necesario hacer hincapié en que los resultados obtenidos en ésta investigación se limitan a la muestra analizada, de igual manera a un contexto exclusivo de formación musical, pudiendo existir otras características que influyan en los resultados de las variables estudiadas.

CAPÍTULO VII. SUGERENCIAS

Si bien se obtuvieron resultados con ciertas características esperadas, esta investigación dio la oportunidad de conocer las limitantes y obstáculos que se presentaron en el transcurso de su realización; los cuales tienen que ver principalmente con el contexto en que se ha desarrollado cada individuo, así como los intereses personales, factores sociales, familiares y culturales.

Los beneficios que proporciona este tipo de investigación se hacen presentes; con la información obtenida, analizada e interpretada, se facilita la elaboración de nuevas hipótesis que ayuden en el seguimiento de esta temática desde otras perspectivas o teorías,

La experiencia obtenida de esta investigación, revela limitantes y obstáculos que existen en este tipo de estudios, pues la muestra se debe limitar a considerar ciertas características de los participantes, excluyendo otras que podrían de igual manera influir en los resultados.

Habrá que seguir investigando y dar seguimiento al tema, tomando en cuenta características que en este proyecto fueron descartados, para conocer si al incluirlos o modificar características, se puede presentar resultados diferentes, que puedan incluir no sólo la formación musical, sino el pensamiento divergente como parte importante del aprendizaje y en la resolución de problemas.

De igual manera se da la apertura a presentar estudios similares en población con diversas características a las del actual proyecto, tomando en cuenta desde la edad, contexto de desarrollo, entre otros que puedan no haber sido incluidos en la presente investigación y que puedan formar parte primordial del desarrollo y aprendizaje del individuo.

REFERENCIAS

Averill, J. R. (2004). "A tale of Two Snarks: Emotional Intelligence and Emotional Creativity Compared. London. Psychological Inquiry.

Bar-On, R. (1997). "Development of the BarOn EQ-I: A measure of Emotional and social Intelligence 105th Annual Convention of the American Psychological Association. Chicago.

Barron, F. (1969). "Creativity and personal freedom". New York. Van Nostrand.

Belmonte, V. (2013). "Inteligencia Emocional y Creatividad: Factores predictores del Rendimiento Académico". Murcia. Universidad de Murcia.

Bermejo, R., Prieto, M., Fernández, M., Soto, G. & Sáinz, M. (2013). "A cognitive-creative profile of emotional talent". New Approaches in Educational Research.

Bernal, J. (2003). "Música y creatividad". En Creatividad Aplicada. Una apuesta de futuro. Vol II. Málaga. Dykinson.

Bernal, J. & Calvo (2000). "Didáctica de la música: La expresión musical en la educación infantil". Málaga. Aljibe.

Binet, A. & Simon, T. (1908). "Le développement de l'intelligence chez les enfants". L'Année psychologique.

Boden, M. A. (1994). "La mente creativa. Mitos y mecanismos". Barcelona. Gedisa.

Bruner, J.S. (1997). "La educación, puerta de la cultura". Madrid. Visor.

Campbell, D. (1992). "Introducción al cerebro musical". Ladysmith. Publisher Express.

Casas, M. (2001). "¿Por qué los niños deben aprender música?". Colombia. Universidad del Valle.

Cattel, R. B. (1971). "Abilities: Their structure, growth, and action". Boston. Houghton Mufflin.

Chaplin, J. P. (1990). "Psicología: Sistemas y Teorías". México. Editorial Interamericana.

Chóliz, M. (1995). "La expresión de las emociones en la obra de Darwin". España. Universidad de Valencia.

Chong, M., Elias, H., Mahyudding, R. & Uli, J. (2004). "Emotional Intelligence and academic achievement among Malaysian secondary students". Pakistan Journal of Psychological Research.

Cooper, R. K. & Sawaf, A. (1998). "La Inteligencia Emocional aplicada al liderazgo y a las organizaciones". Bogotá, Colombia. Norma.

Covington, M. (1984). "Research on motivation in Education. Student Motivation". [Investigación de motivación en educación. Motivación estudiantil]. Nueva York. Academic Press.

Cuevas, H. G. (2003). "Inteligencia Emocional y Rendimiento Escolar de Adolescentes de Primer Semestre en Preparatoria del Centro de Estudios Superiores Universitarios". Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del Estado de México.

Dalcroze, J. E. (1965). "El ritmo, la música y educación". Lausanne. Foetisch Freres.

De Bono, E. (1986). "Pensamiento lateral". Barcelona. Paidós.

Delors, J. (1997). "La educación encierra un tesoro: informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI / Presidida por Jacques Delors". México. UNESCO: Dower.

De Moya, M. (2009). "Un estilo de aprendizaje, una actividad. Diseño de un plan de trabajo para cada estilo". Revista Estilos de Aprendizaje, 4, vol. IV. Madrid: UNED.

Dryden, G. y J. Voss. (2001). "La revolución del aprendizaje". México. Tomo

Eysenck, H. (1983). "The roots of creativity: Cognitive ability or personality trait?". Roeper Review, 5, 10-12.

Fernández-Berrocal, P. & Mestre, J. (2007). "Manual de Inteligencia Emocional". Madrid. Ed. Pirámides.

Figuroa, C. (2004). "Sistemas de Evaluación Académica". El Salvador. Editorial Universitaria.

Galledos, E. G. (2011). "Tensiones entre poesía y razón en Platón. Inspiración, posesión y demencia divina". Tiempo.

Gardner, H. (1994). "Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples. México. Fondo de cultura.

Gardner, H. (1995). "Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica". Barcelona. Paidós.

Gardner, H. (2003). "La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI. Barcelona. Paidós.

Getzels, J. W. & Jackson, p. W. (1962). "Creativity and intelligence: Explorations with gifted students. New York. Wiley.

Goleman, D. (1995). "La Inteligencia Emocional". Ed. Vergara. México.

Goleman, D. (1998). "La práctica de la inteligencia emocional". Barcelona: Kairós.

Garnham, A. & Oakhill, J. (1996). "Manual de psicología del pensamiento". México. Paidós.

Guilford, J. P. (1950). "Creativity". American Psychologist.

Hendrie Weisinger (1998). "La inteligencia emocional en el trabajo". Madrid. Punto de Lectura.

Hemsey de Gainza, J. (2002). "Música: amor y conflicto. Diez estudios de psicopedagogía musical". Buenos Aires. Lumen.

Hernández, R. & col. (2010). "Metodología de la investigación". Ed. McGrawHill. México.

Herrán, A. (2008). "Didáctica de la creatividad. Didáctica General: La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria". Madrid. McGraw-Hill.

Ivcevic, Z., Brackett, M. & Mayer, J. (2007). "Emotional Intelligence and Emotional creativity". Journal of Personality.

Jaimes, F. R. (2008). "Inteligencia Emocional y rendimiento académico en estudiantes de la Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Alas Peruanas".

James, W. (1884). "What is an Emotion?". Oxford University Press on behalf of the Mind Association. *Mind*, Vol. 9, No. 34.

Kao, John. (1997). "El arte y a disciplina de la creatividad en los negocios". Bogotá. Harper Collins.

Kasuga, L. Gutiérrez C. Y Muñoz J. (1999). "Aprendizaje acelerado". México. Tomo.

Kim, K. H. (2005). "Can only intelligence people be creative?" *The journal of Secondary Gifted Education*. Vol. XVI.

Landau, E. (1991). "El vivir creativo". Barcelona. Herder.

Loretto, T. (2013). "El papel del Coeficiente Intelectual y la Inteligencia Emocional en el rendimiento académico de los alumnos de Nivel Medio Superior". Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del Estado de México.

Lurcat, L (1997). "El fracaso y el desinterés escolar en la escuela primaria". Barcelona. Gedisha.

Martin & Boeck (1997). "La Inteligencia Emocional. Que es y como evaluarla. Madrid. Edaf.

Martínez, B. (1996). "Causas de fracaso escolar y técnicas para afrontarlo". Argentina. Narcea.

- Maslow, A. H. (1990). "La personalidad creadora". Barcelona. Cairós.
- Matthews, G. Zeidner, M. & Roberts, R. (2002). "Emotional Intelligence: Science and myth. Cambridge. MA: MIT Press.
- Mayer, J.D. & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (p. 3-31) Nueva York: Basic Books.
- Mednick, S. (1962). "The associative basis of creativity process". *Psychological Review*.
- Miranda, L., Almeida, L., Morais, F. & Guisande, M. (2012). "Creatividad, inteligencia y rendimiento escolar: Estudio de las relaciones recíprocas en una muestra de 6º año de escolaridad. Faisa.
- Moreno, L. & Müller, A. (2000). "La música en el aula. Globalización y programación". Sevilla. MAD.
- Mowrer, O. (1960). "Learning theory and behaviour". Nueva York, USA. Wiley.
- Navarro, R. (2003). "El Rendimiento Académico: concepto, investigación y desarrollo". *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Madrid. España.
- Oberst, U. & Stewart, A. (2002). "Adlerian Psychotherapy: An advanced approach to Individual Psychology". London: Brunner-Routledge.
- Pascual, P. (2006). "Didáctica de la música para educación infantil". Madrid. Pearson.
- Passmore, J. (1983). "Filosofía y enseñanza". México. FCE.

Payne, W. L. (1983). "A study of emotion: developing Emotional Intelligence; self integration; relating to fear, pain and desire. Dissertation Abstracts International.

Pérez, P. N. & Castejón J. L. (2006). "Relaciones entre la Inteligencia Emocional y el Cociente Intelectual con el Rendimiento Académico en Estudiantes universitarios. Motivación y Emoción".

Peterson (1924). "Binet's Early Experiments on Intelligence Testing [Primeros experimentos de Binet sobre la evaluación de la inteligencia]. Peabody Journal of Education, p. 87-92.

Petrides, K. V., Niven, L., & Mousounti, T. (2006). "The trait Emotional Intelligence of ballet dancer and musicians. Psicothema.

Plutchik, R. (1987). "Las Emociones". México: Editorial Diana.

Renzulli, J. (1978). "What makes giftedness?" Reexamining a definition. Phi Delta Kappan.

Resing, W., y Drenth, P. (2007). Intelligence: knowing and measuring. Amsterdam: Editor Nieuwezijds.

Ryback (1998). "Trabaje con su Inteligencia Emocional". Colombia. EDAF S.A.

Ribot, T. (1901). "Ensayo sobre la imaginación creadora". Madrid. Ed. Victoriano Suárez.

Rodríguez, M. (1985). "Manual de Creatividad. Los procesos psíquicos y el desarrollo". México. Trillas.

Rodríguez, M. (1997). "El pensamiento creativo integral". México. McGraw-Hill

Romo, M. (2007). "Psicología de la ciencia y la creatividad". Creatividad y sociedad.

Ruíz, C. (2004). "Creatividad y estilos de aprendizaje". Tesis doctoral. Universidad de Málaga.

Salovey, P. & Mayer, J. (1990). "What's Emotional Intelligence? Imagination, Emotional Intelligence, Cognition and Personality.

Salovey, P. & Mayer, J. (1997). "Emotional development and Emotional Intelligence: Educational implications". New York: Basic Books.

Salovey, P. & Mayer, J. & Molina, B. (2000). "Inteligencia Emocional, Imaginación, Cognición y Personalidad. México. Revista de Los Lectores.

Salovey, P. Stroud, L. R. Woolery, A. & Epel, E. S. (2002). "Perceived emotional intelligence, stress reactivity and symptom reports: further explorations using the Trait Meta-Mood Scale. Psychology and Health.

Sánchez, M. P. (2006). "Inteligencia Emocional, Inteligencia Cognitiva y Rendimiento Académico en alumnos de la Facultad de Psicología". Tesis de Maestría. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Nuevo León.

San Vicente, J. I. (2010). "El genius populi romani en los emperadores del siglo IV y sus antecedentes". ARYS.

Sternberg, R. & O'Hara, L. (2005). "Creatividad e Inteligencia". Cuadernos de información y Comunicación.

Sternberg, R. (1998). "Más allá del Cociente Intelectual. Bilbao: Desclée Browser.

Sternberg, R. (1997). "Inteligencia exitosa: Cómo una inteligencia práctica y creativa determinan el éxito en la vida". Barcelona. Paidós.

Sternberg, R. (1990). "Inteligencia humana, IV: Evolución y Desarrollo de la Inteligencia". Barcelona. Paidós.

Suazo, S. (2006). "Inteligencias Múltiples. Manual práctico para el nivel elemental". La Editorial. Universidad de Puerto Rico, p.15-26.

Soto, A. C. (2003). "Inteligencia Emocional y Rendimiento Escolar de los alumnos de la Licenciatura en Psicología de la FaCiCo de la UAEM, Promoción Tesis de Licenciatura no publicada (2011), Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México.

Taylor, I. A. (1959). "The nature of the creative process". New York. Hasting House.

Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its uses [La Inteligencia y sus usos]. *Harper's Magazine*, 140, 227-235.

Tomatis, A. (1988). "About the Tomatis method". Phoenix Listening Center. Thompson.

Torrance, E. P. (1962). "Guiding creative talent". Englewood Cliffs, N. J. Prentice-Hall.

Uzcátegui (1998). "Emociones Inteligentes: El Manual de la Inteligencia Emocional". Caracas: LithoPolar.

Valiña, M., Martín, M. (1997). "Psicología cognitiva". Madrid: Pirámide.

Villa, A, Poblete, M. & col. (2007). "Aprendizaje basado en competencias". Universidad de Deusto. Bilbao. Ediciones Mensajero.

Waisburd, G. & Erdmenger, E. (2011). "El poder de la música en el aprendizaje". México. Trillas.

Warren, H. (2013). "Diccionario de Psicología". España. S. L. Fondo de cultura económica de España.

Wechsler, D. (1944). "The measurement of adult intelligence". Baltimore. Williams & Wilkins.

Weisinger, H. (1998). "La Inteligencia Emocional en el Trabajo". Buenos Aires. Vergara.

Wolfradt, U., Felfe, J. & Koster, T. (2002). "Self-perceived Emotional Intelligence and creative personality". Imagination Cognition and Personality.

Fuentes electrónicas:

Calle, M.; Remolina, N. & Velásquez, B. (2011). "Incidencia de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje". Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Colombia. Extraído el 14 abril de 2013 de: www.unicolmayor.edu.co/invest.../NOVA15_REVIS2_INTELIG.pdf.

Martín, E. & León, B. (2009). "Inteligencia emocional y rendimiento musical". Universidad de Extremadura. España. Extraído el 15 abril de 2013 de: <http://www.doredin.mec.es/documentos/00920103007216.pdf>

Ortega, B.; Suárez, I. & Pinto, N. (2009). "Inteligencia Emocional: Herramienta para el aprendizaje en la práctica profesional". Venezuela. Extraído el 13 de mayo de 2013 en:

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=205214932005>

Secretaría de Educación Pública (2010). “Educación por Niveles”. Extraído el 20 de junio de 2013 en http://www.sep.gob.mx/es/sep1/educacion_por_niveles

UNESCO, (2010/11). “Datos mundiales de educación”. Extraído el 15 de junio de 2013 de http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/WDE/2010/pdf-versions/Mexico.pdf

UNESCO, (s/a). “UNESCO. Educación. Cinco pilares de la educación”. Extraído el 15 de junio de 2013 de: <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-sustainable-development/five-pillars-of-learning/>

Luc Dupont Jasmin. Department Neurosurgery at Cedars-Sinai Medical Center. “Componentes del cerebro”. Extraído el 5 de julio de 2014 de: <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/anatomyvideos/000016.htm>